

Sector agropecuario: una oportunidad desaprovechada

■
Se analiza el desempeño del sector agropecuario en el país durante los últimos años. Frente a la oportunidad histórica de contar con ventajas naturales excepcionales para producir lo que el mundo demanda, cabe preguntarse en que medida el país ha capitalizado esta situación.

■
El proceso de crecimiento de la actividad agropecuaria registrado en el país acompaña un proceso de expansión global de la actividad, pero no se advierten factores locales propiciados por cuestiones económicas específicas del país que determinen una participación creciente sobre el comercio mundial.

■
Estos datos debieran llamar a la reflexión sobre el modelo que el país necesita para un crecimiento sostenido, a la luz de los resultados alcanzados por las políticas actuales en un contexto internacional muy beneficioso para un país como la Argentina. La gran oportunidad no parece haber sido aprovechada.

¿Argentina aprovecha el fuerte crecimiento de los mercados agropecuarios?

En los últimos meses del año anterior, la abrupta caída de los precios internacionales de los granos sumados, a la sequía reinstaló el conflicto entre el sector agropecuario y el gobierno. Pese a los intentos de canalizar la disputa a través de la negociación entre dirigentes del sector y funcionarios gubernamentales, la falta de acuerdos y crecientes diferencias plantea la perspectiva cada vez más firme de un nuevo conflicto social en el interior del país.

El paro iniciado en marzo del año pasado tuvo una fuerte repercusión negativa sobre la marcha del conjunto de la economía, detuvo el crecimiento del producto bruto, aún con precios record de los productos exportables y buenos rendimientos en la producción agropecuaria. Un nuevo conflicto presenta la perspectiva de efectos similares, pero intensificados por la crisis económica internacional, la agudización de la recesión en el país, el deterioro de expectativas, el derrumbe de precios mundiales de los granos y la caída de producción por efecto de la sequía.

Las soluciones de fondo al conflicto plantean como primer paso, el objetivo urgente de recomponer la rentabilidad de la actividad que la actividad agropecuaria presenta, aun en un contexto de retracción de la demanda internacional de productos agropecuarios; pero que en el contexto actual se ha disipado por efecto de las intervenciones gubernamentales, particularmente a partir de la aceleración de la inflación a principios del año 2007. Por otro parte, además de la eliminación de distorsiones, se requiere un compromiso creíble de estabilidad en las reglas de producción y comercialización de modo que el productor gane certidumbre para realizar inmobilizaciones de capital que como mínimo requiere un año de maduración. Estas dos condiciones liberarían la energía del agro, suficiente para poner en marcha la producción del país en un marco en el que el Estado carece de instrumentos para reactivar la demanda, ha cerrado todos los caminos para acceder a nuevas fuentes de financiamiento y por el contrario, se enfrenta a la necesidad de aumentar la presión fiscal sobre contribuyentes

para eludir el riesgo de una nueva cesación de pagos de servicios de sus deudas. Avanzar en esta dirección supone una reducción temporaria de recursos fiscales importantes en concepto de retenciones y por lo tanto, impondría la necesidad de identificar fuentes de financiamiento en el corto plazo para evitar el riesgo de desestabilización económica por la agudización de desequilibrios fiscales.

La marcha de los acontecimientos durante el mes de marzo, con señales desalentadores sobre la marcha de la actividad económica y un deterioro del clima político por la intención oficial de anticipar las elecciones legislativas al mes de junio, tornan improbable un giro en la política oficial para revertir las expectativas a través de una salida al conflicto con el agro. De este modo, y pese a algunos indicios positivos en relación al contexto internacional, el panorama local no presenta una perspectiva alentadora para la economía del país en los próximos meses. Lo señalado cobra particular importancia para la economía regional, tradicionalmente movilizadora por la actividad agropecuaria y que en el último año se presenta como una de las zonas más afectadas por la sequía.

Esta situación no deja de sorprender porque plantea la inviabilidad económica de la producción de alimentos, una de las actividades con mejores perspectivas de crecimiento durante la década actual a escala mundial, impulsada por el fuerte crecimiento de la demanda de la economía asiática. Aun en el contexto actual de contracción generalizada de la actividad económica mundial, el sector productor de alimentos se presenta como uno de los menos afectados por presentar una demanda estable, recayendo el ajuste de gastos sobre demanda de bienes de consumos durables y/o prescindibles.

Bajo esta perspectiva, resulta interesante repasar el desempeño del sector agropecuario en el país durante los últimos años. Frente a la oportunidad histórica de contar con ventajas naturales excepcionales para producir lo que el mundo demanda, cabe preguntarse en que medida el país ha capitalizado esta situación. Con el propósito de aportar elementos a este planteo, el siguiente análisis presenta una descripción del desempeño de la actividad agropecuaria durante los últimos años, tomando como referencia los resultados alcanzados por países fronterizos y del sector agroalimentario a escala global.

Evolución de las principales producciones del sector agropecuario en la década

Como primer paso, se presenta el crecimiento en la producción y ventas de productos representativos del sector agropecuario del país a lo largo de la década¹. Si se toma el agregado de trigo, maíz y soja, se advierte un gradual crecimiento hasta la campaña 2006/2007² y un estancamiento en la campaña siguiente, agravada en la campaña actual por el problema de la sequía. En líneas generales, resulta claro el predominio creciente de la soja.

El gráfico 2 complementa el anterior. En el mismo se advierte el sostenido crecimiento de la producción de aceites, con un ritmo decreciente a partir del 2007. En producción de carne vacuna, tras un fuerte salto en el año 2004, la actividad presenta un estancamiento en años posteriores.

Por último, la producción de leche exhibe una evolución similar a la carne hasta el año 2007, en el que se registra una abrupta caída de la producción. A modo de resumen, se observa un crecimiento de la producción agropecuaria, con un creciente protagonismo de la soja, y una importante desaceleración a partir del año 2007 que afecta en mayor medida a los productos con mayor grado de industrialización como carne y leche.

¹ Los datos de la campaña actual son proyección con información hasta el mes de febrero.

² El descenso de producción de la campaña 2004/2005 se explica por el bajo nivel de precipitaciones.

Gráfico 1

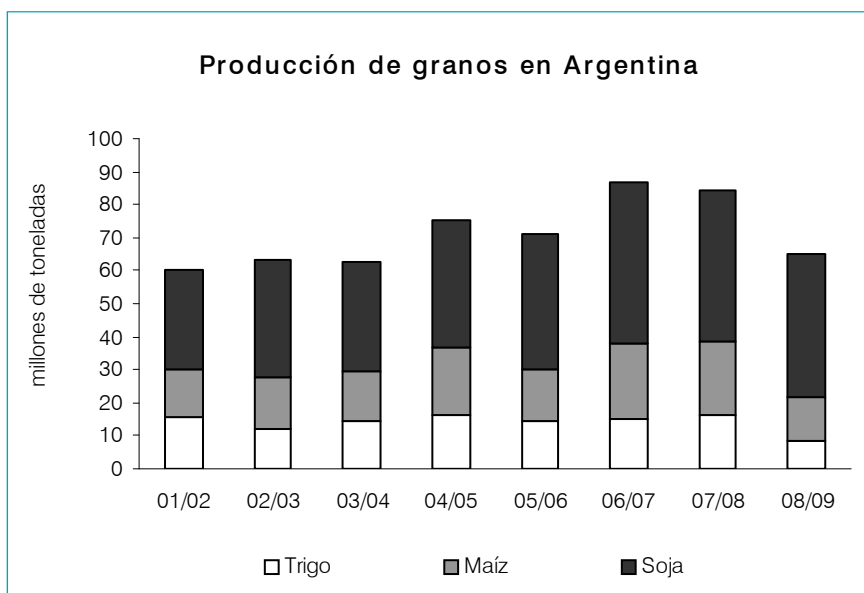
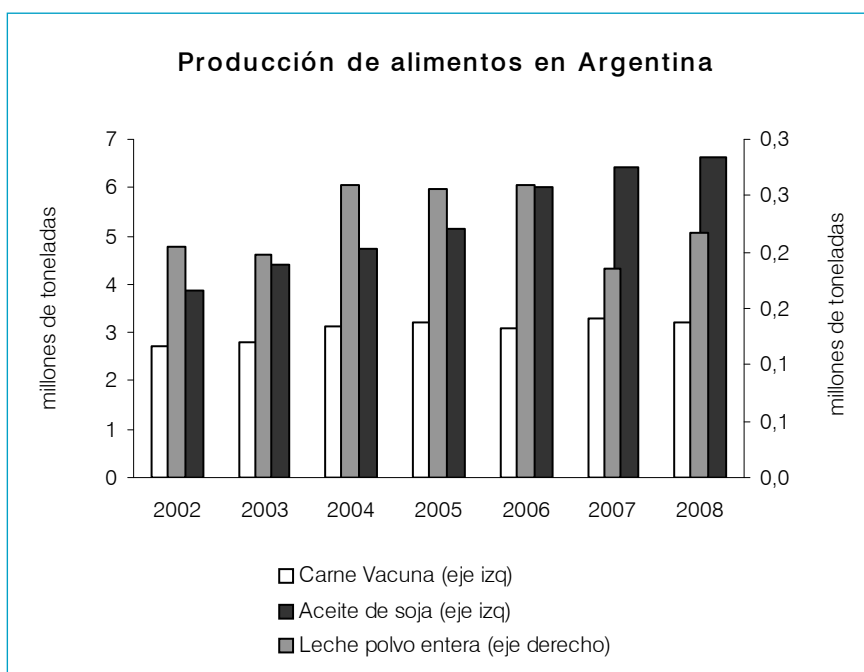


Gráfico 2



³ El descenso de producción se explica por caída de rendimientos generadas por condiciones climáticas adversas (sequía) acompañada de una importante disminución en el uso de tecnología, principalmente fertilizantes, debido al efecto negativo de las intervenciones (retenciones y regulaciones) sobre la rentabilidad de las explotaciones.

Participación sobre el comercio mundial

Más allá de las desaceleraciones del 2007, los datos anteriores reflejan un crecimiento de la producción agropecuaria durante la década actual. En granos, la campaña actual podría significar un retroceso al punto de partida (producción de la campaña 2001/2002)³. Para tomar una medida de desempeño más apropiada, habría que evaluar estos cambios considerando el contexto. Por esto, una medida apropiada para un país exportador como el nuestro, consiste en la evolución de la participación sobre el comercio mundial.

Para continuar con el esquema anterior, los gráficos siguientes presentan la participación de la exportación nacional de productos representativos sobre la suma de exportaciones en el mundo. El gráfico 3 presenta los porcentajes correspondientes a trigo, soja y maíz. Como

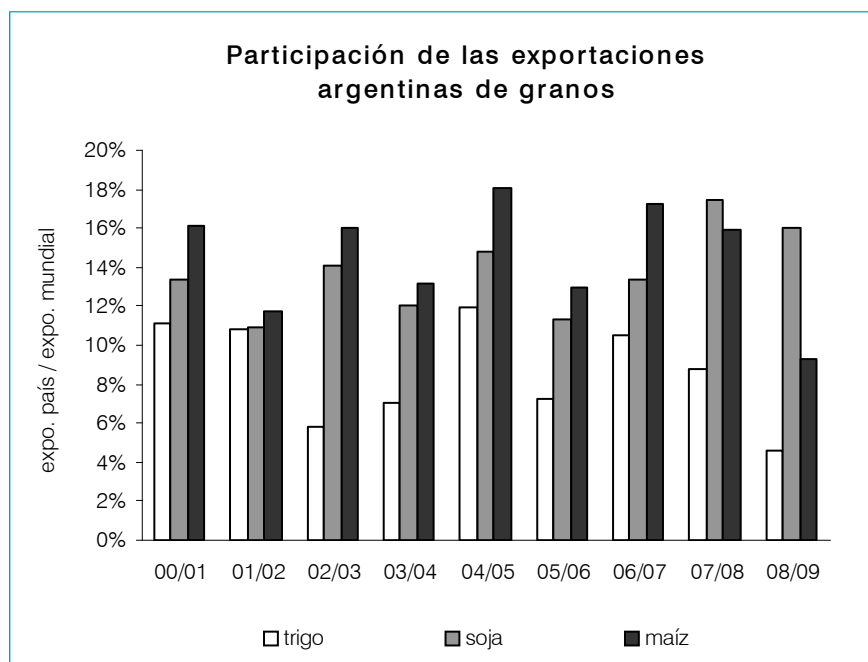


Gráfico 3

primera idea cabe destacar que en ninguno de los tres casos, se alcanza a confirmar una tendencia creciente. Por el contrario, en casos como el trigo, se observa una fuerte disminución en la participación sobre el comercio mundial a partir del año 2007. Una descripción similar cabe para el maíz, en tanto que la soja alcanza su máximo en la campaña 07/08, pero en buena medida propiciado por el desplazamiento de maíz y trigo.

El gráfico 4 presenta la participación de las ventas argentinas al exterior de carne vacuna y leche en polvo entera. Nuevamente se observa una tendencia al alza con un retroceso en los últimos años, en modo especial en el caso de la carne.

A la luz de estos resultados cabría señalar que el proceso de crecimiento de la actividad agropecuaria registrado en el país acompaña un proceso de expansión global de la actividad,

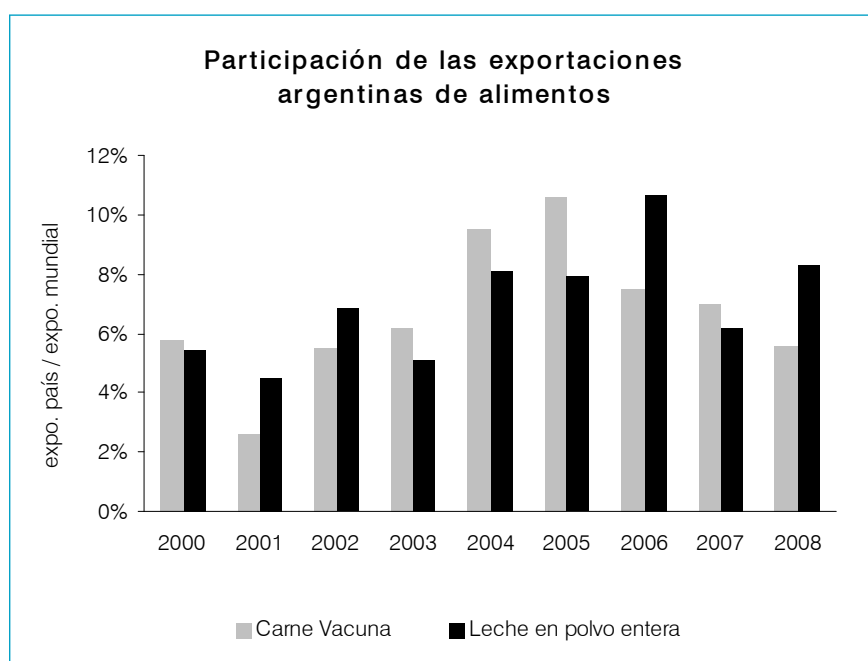


Gráfico 4

pero no se advierte factores locales propiciados por factores económicos específicos del país que determinen una participación creciente sobre el comercio mundial, en modo más marcado en las últimas campañas.

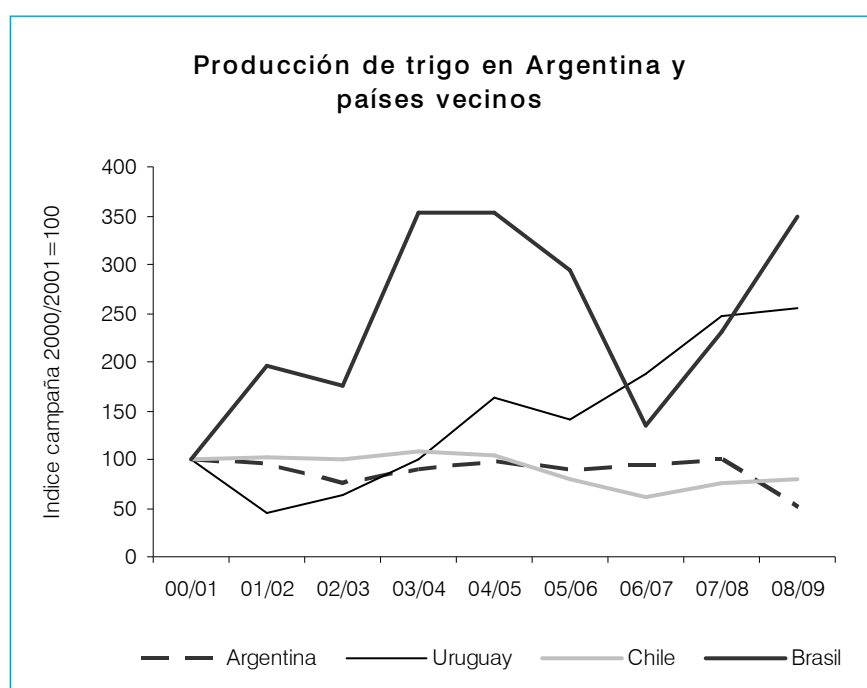
Comparación de volúmenes de producción con países vecinos

Para ampliar la evaluación del desempeño del sector agropecuario argentino, se amplía el análisis a través de la comparación de la actividad con respecto a países fronterizos. Dada la similitud en la dotación de recursos naturales como el clima, suelos y ubicación geográfica; de observarse diferencias importantes, cabe pensar que las mismas se explicarían por distintas orientaciones de política económica aplicadas por sus respectivos gobiernos.

Para facilitar la comparación se presenta las producciones con números índices, tomando el volumen producido a principio de la década con valor igual a 100.

Trigo. Se apreció un evidente retroceso de la producción argentina en los últimos años. El gráfico 5. El contraste es claro con Brasil y Uruguay. El nivel de producción de trigo alcanzado en el la última campaña en ambos casos, se ha incrementado un 250% y 150% con respecto a los registrados a principios de la década. En el mismo período, la producción del país permaneció estancada.

Gráfico 5



Soja. El gráfico 6 revela la diferencia de desempeño en la producción de soja entre Argentina y Brasil. En este último país, se registró un fuerte crecimiento de la producción a partir del 2007, muy superior a los incrementos observados en nuestro país.

Carne. La comparación con Uruguay arroja resultados desalentadores para la ganadería del país (gráfico 7). Si bien en ambos casos, se ha estancado la producción en los últimos dos

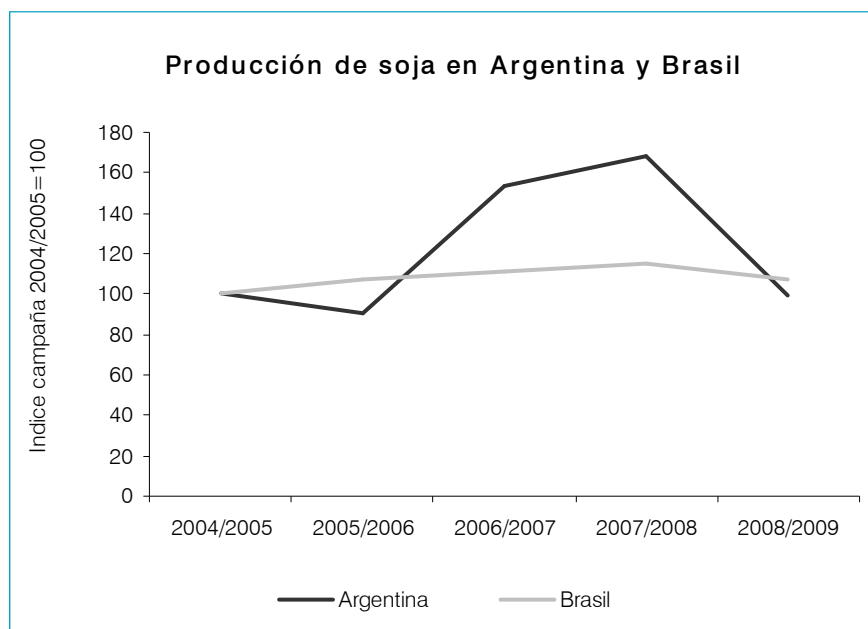


Gráfico 6

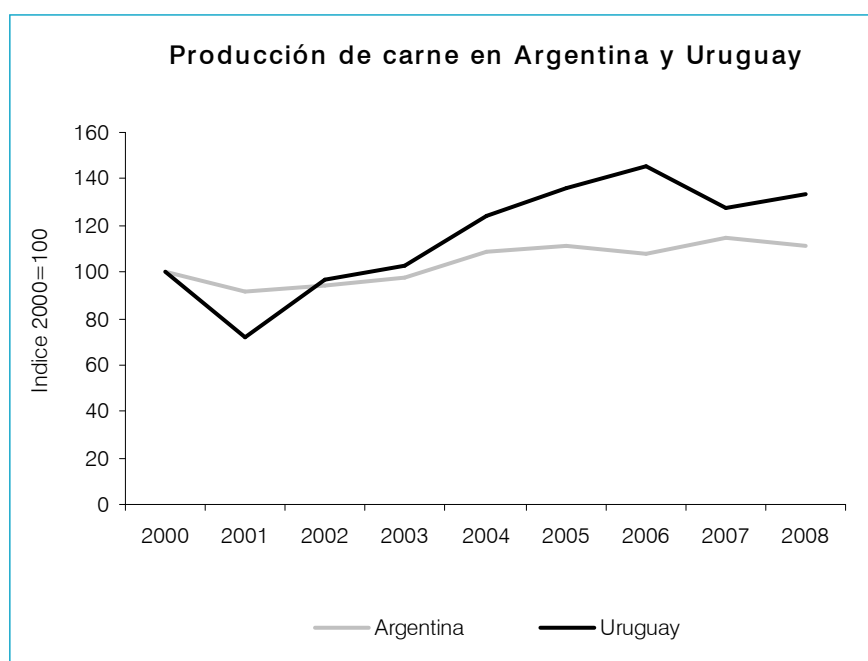


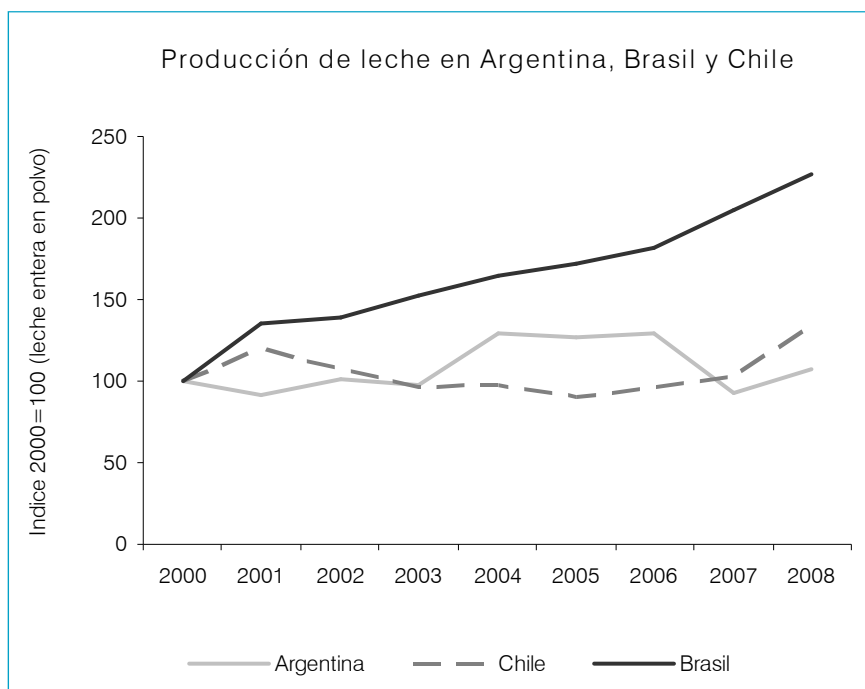
Gráfico 7

años, la diferencia de desempeño por el sostenido crecimiento en Uruguay en los años previos, contrastando con la débil expansión de la producción argentina

Leche. El gráfico 8 compara la evolución de los niveles de producción de leche entera en polvo. El aumento de producción en el país fue transitorio y en la actualidad se ubica en niveles similares a los de comienzos de la década.

Se observa un nítido contraste con Brasil que en los últimos años presenta un crecimiento sostenido con un nivel de producción que en la actualidad duplica los niveles registrados en el año 2000.

Gráfico 8



Efectos locales de la política de intervención en los mercados

Un último aspecto a analizar es el efecto sobre los precios al productor generados por intervenciones oficiales en el mercado de productos agropecuarios. Con tal fin, resulta interesante tomar como punto de comparación, los precios vigentes en Uruguay; por tratarse de una economía relativamente abierta y por lo tanto, con precios internos que reflejan los valores internacionales. Si se tiene en cuenta, también, que estos granos son “commodities” (es decir, productos homogéneos) y que los fletes desde Uruguay o desde Argentina no tienen diferencias significativas, se puede afirmar que las diferencias entre los precios uruguayos y argentinos se deben a los “interferencias” al comercio exterior.

En el caso argentino, se podrían agrupar en dos grandes categorías; por un lado, los derechos de exportación (DEX) y por otro, todo un amplio conjunto de regulaciones (REX) que afecta la comercialización de productos agropecuarios (cupos de exportaciones, barreras administrativas).

La siguiente tabla exhibe diferencia de precios al productor entre Uruguay y Argentina, para dos productos representativos del sector agrícola del primer país. A partir de estos datos se puede apreciar: (1) una importante diferencia en los precios al productor; a una y otro lado del río Uruguay, un productor recibiría por su producción de trigo y/o maíz en un rango que va del 45 al 50%; (2) de esta diferencia, la mitad se explica por una medida (derechos de exportación (DEX) y la otra mitad, por regulaciones varias dispuestas por el gobierno argentino⁴.

La situación actual delata la necesidad de recursos para financiar los gastos crecientes del gobierno nacional como la razón de fondo de imposición de derechos de exportación. Se han mencionado otras razones como medida contra la inflación y como herramienta para promover cultivos alternativos a la soja; pero además de resultar medidas inefectivas en el mediano plazo para tales propósitos por su efectos negativos sobre la oferta de alimentos; se ven desdibujados como argumentos oficiales cuando el Estado toma otras medidas con efecto opuesto

⁴ Para comparar rentabilidad, el análisis también debería contemplar diferencias de otros costos impositivos, laborales, financieros, insumos, fletes y provisión de servicios varios. De cualquier modo, cabe pensar que las diferencias de precios presentan un holgado margen como para compensar ineficiencias, encarecimientos por falta de competencia entre proveedores o excesos de presión tributaria del lado uruguayo.

Cotizaciones disponibles

Dólares por tonelada

Producto	Uruguay a	Argentina b	dif Ar / Ur % $c = (a/b) - 1$	DEX d	REX $e = c - d$
Trigo	210	118	-43,8%	23%	20,8%
Maíz	230	123	-46,7%	20%	26,7%

Cuadro 1

Fuente: elaboración propia a partir de datos publicados por El Cronista, 26/02/09.

(devaluación de la moneda, mantenimiento de retenciones cuando el precio internacional baja, imposición de retenciones elevados a cultivos alternativos).

Por otra parte, dado que la pérdida de REX no significa pérdida de recaudación para el gobierno, resulta difícil encontrar una explicación que fundamente este tipo de disposiciones. Este tipo de medidas tienen un efecto grave sobre la producción al generar decisiones de producción sustentadas en precios distorsionados y que no se sustentan en el tiempo; paralización de la inversión y destrucción de la canales y reglas de comercialización (por ejemplo, mercado de Liniers y futuros).

En el caso del trigo, se ha argumentado la "seguridad alimentaria". El camino es más inversión y crecimiento de la productividad para expandir la capacidad de producción; y una política comercial tendiente a la apertura de nuevos mercados. En este sentido, resulta de sumo interés la experiencia de Brasil en los últimos años.

Las regulaciones generan una diferencia de precios que no recibe el productor, que vende su producción en perfecta competencia con otros productores, y que en la mayor parte de las veces no se traslada al precio de alimentos básicos porque es apropiada por sectores intermedios en el proceso de comercialización y con una estructura más concentrada. Las medidas no han sido efectivas para neutralizar el encarecimiento de productos como carne, pan y aceite; por citar productos representativos. Se suma a ello el poder de ciertos funcionarios que con su sola firma pueden decidir sobre la rentabilidad de una industria sin estar expuestos a controles efectivos; una situación que propicia el riesgo de corrupción y hostigamiento a rivales políticos.

Comentario final

La Argentina necesita recurrir a todo su potencial productivo para sortear una crisis económica internacional sin precedentes. Para ello debe apostar a sus sectores más competitivos, promoviendo la inversión e innovación. La principal fortaleza y oportunidad del país es apostar a un aprovechamiento integral de la fertilidad de sus suelos para la producción de alimentos; uno de los productos que en el actual contexto internacional verá menos afectada su demanda. Liberar las energías del agro, tendría efectos inmediatos. Simplemente con volver a los niveles de siembra de la campaña anterior, se podría aumentar el volumen de producción de granos en más de 20 millones⁵. Esto significaría un aumento de gastos del sector del orden de los US\$ 5 mil millones; con un amplio efecto multiplicador sobre el resto de la actividad económica del país.

⁵ De acuerdo a estimaciones del IERAL, reportaje a Jorge Vasconcelos. *Ámbito Financiero*, 18/03/09.

En resumen, estos datos debieran llamar a la reflexión sobre el modelo que el país necesita para un crecimiento sostenido, a la luz de los resultados alcanzados por las políticas actuales

** Todas las estimaciones de producción y exportaciones del informe se elaboraron en base a datos de USDA.*

en un contexto internacional muy beneficioso para un país como la Argentina. La gran oportunidad no parece haber sido aprovechada, resultado que contrasta con los alcanzados por países vecinos, con inferiores condiciones naturales para el desarrollo de la actividad agropecuaria. La crisis internacional representa una nueva oportunidad para el país, la de utilizar el poder competitivo del agro para generar recursos a nuestra debilitada economía. Su aprovechamiento impone una reformulación drástica de la política agraria del país. El interrogante final es; ¿la vamos a desaprovechar nuevamente? ■



Asociación Industrial Química
Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Tarifas de servicios y su incidencia en el índice de precios al consumidor

■ El capítulo Vivienda ha sido el de menor incidencia en la inflación minorista desde la devaluación de 2002, debido al congelamiento en las tarifas al sector residencial.

■ En el marco de la política del gobierno tendiente a reducir subsidios al sector energético, se han dispuesto aumentos tarifarios y penalizaciones por mayor consumo de energía.

■ Tomando únicamente a los servicios de electricidad y gas y omitiendo el PUREE, se estima que la suba de tarifas aportaría entre 5 y 12 puntos porcentuales a la inflación minorista.

Desde la salida del régimen de convertibilidad, la consecuente devaluación del peso generó un despegue de la inflación minorista que, por casi una década, había permanecido prácticamente inalterada en el contexto de tipo de cambio fijo. En 2002 se produjo el salto inflacionario más importante, con un incremento del índice general de precios superior al 40% y, a partir de allí, los precios minoristas siguieron una tendencia ascendente que se aceleró en los últimos años. Sin embargo, no todos los rubros evolucionaron de la misma manera: mientras que los alimentos, textiles, *commodities*, vehículos y bienes de consumo durables importados o con componentes importados acusaron un fuerte e inmediato impacto de la devaluación y registraron elevados porcentajes de traslado de depreciación a precios (*pass-through*), otros se mantuvieron estables o con leves variaciones con respecto a la inflación promedio. En particular, fueron los servicios los que se vieron levemente afectados por la devaluación, especialmente en los primeros tiempos que sucedieron a la crisis: alquileres, esparcimiento, educación y servicios públicos, por mencionar sólo algunos.

El caso de los servicios públicos fue el más discutido y también el más postergado. Mientras que la mayoría de los servicios fue incorporando gradualmente el componente inflacionario y actualizándose en virtud de la suba en los costos y las recomposiciones salariales, las tarifas de la energía eléctrica, el gas y el agua permanecieron reguladas y congeladas, al menos para los clientes residenciales. Los únicos ajustes que las tarifas verificaron tras la devaluación fueron aplicados a las empresas, de manera que sólo parte de los mismos fue trasladada a los consumidores vía aumentos de precios. No obstante, el impacto directo de una reestructuración de tarifas pasó a un plano secundario hasta comienzos de este año, cuando empezaron a implementarse aumentos sobre el segmento residencial. Estas subas se suman a la aplicación del programa de uso racional de energía, puesto en práctica con anterioridad, con el propósito de premiar a través de bonificaciones el ahorro de energía y penalizar los consumos extra. De esta forma, el programa cumplía dos objetivos: incentivar el ahorro de energía e introducir, al menos de modo parcial, los demorados incrementos tarifarios.

Frente a los aumentos que ya han comenzado a hacerse efectivos, conjuntamente con la aplicación del programa de uso racional de energía, la pregunta que inmediatamente surge es, en qué medida incidirá el reajuste en la inflación minorista. En un contexto con recesión, en el que las presiones alcistas sobre los precios se encuentran medianamente contenidas y en donde las proyecciones preliminares arrojarían una inflación menor a la de 2008, interesa contar con alguna aproximación del impacto final de los nuevos cuadros tarifarios. La idea es

estimar en qué proporción se modificaría el pronóstico inflacionario de base a partir de la incorporación de los nuevos cuadros tarifarios. Obviamente aquí es necesario hacer supuestos de consumo, escenarios de comportamiento con respecto al uso de la energía y evaluar las variantes según categoría de cliente, de acuerdo a la magnitud de la demanda.

El propósito de esta nota es describir los cuadros tarifarios vigentes para los distintos servicios, analizar la composición de las respectivas tarifas y estimar escenarios de aumento según diferentes patrones de consumo, categorías de clientes y porcentajes de ajuste. Este ejercicio proporcionará un cuadro con distintos esquemas de aumentos factibles. Posteriormente, se estimará un rango de incidencia de dichos incrementos sobre el índice de precios al consumidor, atendiendo a la ponderación que los servicios poseen dentro de la estructura de cálculo del indicador. En forma complementaria, se describirán los programas de uso racional de la energía para los distintos servicios y su eventual incidencia sobre la proyección inflacionaria.

Descripción cuadros tarifarios

Antes de estimar la incidencia de posibles aumentos en los servicios públicos, es conveniente repasar de qué manera están instrumentados los cuadros tarifarios correspondientes. En esta nota, se hará referencia a los esquemas de tarificación que rijan para la provincia de Buenos Aires y, según el servicio de que se trate, se describirán específicamente los aspectos que correspondan a las concesionarias que incluyan a Bahía Blanca dentro de su zona de cobertura. La razón es que, posteriormente, se harán simulaciones de aumentos y su incidencia sobre el índice de precios al consumidor local, por lo que deben tenerse en cuenta las particularidades de la ciudad.

A continuación se describen sintéticamente las estructuras de tarifas para las distintas categorías de clientes residenciales de los servicios de energía eléctrica, gas y agua.

Energía eléctrica

En primer lugar, se distinguen tres tipos de usuarios, según su demanda de electricidad: de pequeñas, medianas o grandes demandas¹.

- Usuarios de pequeñas demandas: aquellos cuya demanda máxima es inferior a 10 kilovatios (kw).
- Usuarios de medianas demandas: aquellos cuya demanda máxima promedio de 15 minutos consecutivos es igual o superior a 10 kw e inferior a 50 kw.
- Usuarios de grandes demandas: aquellos cuya demanda máxima promedio de 15 minutos consecutivos es de 50 kw o más.

Dado que el índice de precios al consumidor tiene por objeto medir la inflación minorista en base a la actualización de los precios de una canasta de consumo típica de un hogar promedio, el segmento relevante para las consideraciones tarifarias será el que se asocia con el consumo de una familia estándar, por lo que únicamente se describirá el correspondiente a pequeñas demandas.

Dentro del segmento de usuarios de pequeñas demandas, se establecen seis clases de tarifas: residencial, residencial estacional, servicio general bajos consumos, servicio general altos consumos, servicio general estacional y alumbrado público.

¹ La regulación de tarifas para el servicio de energía eléctrica se encuentra en la Resolución provincial N° 741/08 del Ministerio de Infraestructura.

Todos los usuarios comprendidos en esta categoría, independientemente del tipo de tarifa que se le aplique pagará:

1. un cargo fijo, haya consumido o no energía
2. un cargo variable en función de la energía consumida en el período

La tarifa a pequeñas demandas de uso residencial (T1R) se aplica a los siguientes casos:

- Casas o departamentos destinados exclusivamente para habitación, incluyendo las dependencias e instalaciones de uso colectivo (escaleras, pasillos, lavaderos, cocheras, ascensores, bombas, equipos de refrigeración o calefacción y utilidades análogas), que sirvan a dos o más viviendas.
- Viviendas cuyos ocupantes desarrollen “trabajos a domicilio”, siempre que en ellas no se atienda al público y que las potencias de los motores y/o artefactos afectados a dicha actividad no excedan de 0,50 kw, cada uno y de 3 kw, en conjunto.
- Escritorios u otros locales de carácter profesional que formen parte de la vivienda que habite el usuario.

La tarifa a pequeñas demandas de alumbrado público (T1AP) se aplica a los usuarios que utilizan el suministro para el servicio público de señalamiento luminoso, iluminación y alumbrado. Se aplica al alumbrado público de calles, avenidas, plazas, puentes, caminos y demás vías públicas, como así también para la energía eléctrica que se suministra para los sistemas de señalamiento luminoso para el tránsito. Rige, además, para la iluminación de fuentes ornamentales, monumentos de propiedad nacional, provincial o municipal y relojes visibles desde la vía pública instalados en iglesias o edificios gubernamentales, siempre que los consumos respectivos sean registrados con medidores independientes.

La tarifa a pequeñas demandas de uso general (T1G) se aplica a los usuarios de pequeñas demandas que no queden encuadrados en las clasificaciones de las tarifas T1R o T1AP. La misma se desdobra en bajos y altos consumos.

Luego existen dos tarifas de tipo estacional que se aplican en los segmentos residencial y general, T1RE y T1GE, a aquellos usuarios que hacen uso estacional del servicio eléctrico, es decir, que no observan consumos habituales y regulares, como puede ser por ejemplo, el caso de las casas de veraneo.

La individualización de los usuarios con consumo estacional se determina sobre la base de períodos con consumo significativamente mayores o menores, equivalentes al 75%, respecto del consumo promedio anual. Es decir, tomando los consumos de un año calendario, se analiza si existieron variaciones superiores o inferiores a un 75 % del promedio y, de registrarse las mismas, se recategoriza al usuario en la tarifa estacional. La diferencia entre esta tarifa y la ordinaria reside en que el valor del cargo fijo es notoriamente superior, así como el valor del cargo variable, es decir, el precio por kw de consumo. Estas pautas tarifarias fueron diseñadas para aquellos usuarios que no habitan los inmuebles dotados de servicio eléctrico de manera permanente, sino que poseen propiedades destinadas mayoritariamente al uso esporádico con fines recreativos o vacacionales.

² La instrumentación de tarifas según tipo de servicios, categoría de clientes y demás aspectos se haya detallada en el Decreto 2255/92.

Gas natural

Las tarifas del servicio de gas natural por redes se instrumentan en función de una categorización que contempla los servicios disponibles². Los servicios son los siguientes:

- Residencial: servicio con medidor individual separado para usos domésticos no comerciales.

- General: servicio para usos no domésticos en donde el cliente puede o no contratar una cantidad mínima de gas.
- Gran usuario: servicio para un cliente que no emplea el gas para usos domésticos y que no es una estación GNC, ni un subdistribuidor, siempre que haya celebrado un contrato de servicio de gas que incluya una cantidad mínima anual o diaria de consumo preestablecida por un plazo no menor a los doce meses. Hay categorías según cantidad contratada de gas y según si existe o no conexión directa al Sistema de Transporte.
- GNC: servicio que se presta a una persona física o jurídica que expende gas natural comprimido para su uso como combustible para automotores y cuenta con un medidor individual separado. El servicio se presta bajo contrato con modalidad firme y/o interrumpible.
- interrumpible.
- Subdistribuidor: servicio que se presta a un cliente que opera cañerías de gas que conectan el Sistema de Distribución de una distribuidora con un grupo de usuarios.

En relación al tipo de servicio contratado según uso del gas y nivel consumido del mismo, los cuadros tarifarios contemplan los siguientes tipos de clientes:

Clientes residenciales: son habitantes de viviendas familiares que utilizan el gas natural o el gas licuado de petróleo como combustible para usos domésticos no comerciales. La tarifa para estos usuarios denominados consiste en un cargo fijo por cada factura y un cargo por metro cúbico de gas consumido.

Clientes comerciales: utilizan el gas natural, gas licuado de petróleo o gas natural comprimido para desarrollar sus actividades de compra, venta y permuta de distintos bienes y servicios. Pertenecen a este grupo las pequeñas industrias, los establecimientos gastronómicos, hoteles y hosterías, como así también los establecimientos de salud y educación privada, la banca pública y privada, el abastecimiento de alimentos y demás locales comerciales. Los usuarios comerciales contratan el servicio sobre una base en firme y utilizan menos de diez mil metros cúbicos diarios de gas natural o consumen menos de 3 millones de metros cúbicos anuales. La tarifa aplicada a estos usuarios consiste en un precio por unidad de consumo dentro de distintas categorías basadas en el volumen utilizado, más un cargo fijo por factura y un cargo extra por unidad de consumo.

Grandes clientes: son aquellos que contratan un mínimo de 10 mil metros cúbicos al día de gas natural - base firme- o consumen más de 3 millones de metros cúbicos anuales -base interrumpible- para usos no domésticos. Estos usuarios disponen de dos alternativas de contratación: a) Contratar con la Distribuidora un servicio de transporte y distribución y comprar el gas en boca de pozo a un productor o comercializador. b) Contratar con la Distribuidora únicamente el servicio de distribución y comprar el gas y el transporte a terceros.

Subdistribuidores: son entes o sociedades de derecho privado que operan cañerías de gas que conectan el sistema de distribución de una Distribuidora con un grupo de Usuarios.

En líneas generales, la unidad de facturación del gas entregado es el metro cúbico. El cargo por metro cúbico consumido a facturar se determina multiplicando el número de metros cúbicos de gas entregado por el poder calórico del gas entregado expresado en kilocalorías dividido por 9.300. Este procedimiento, no es de aplicación a los cargos fijos por factura, a la factura mínima para los servicios residencial y general y a los cargos por reserva de capacidad de los servicios general, subdistribuidores y grandes usuarios de transporte.

En caso de vigencia de nuevas tarifas durante un período de facturación, la facturación en dicho período se calculará promediando la tarifa anterior y la nueva en base al número de días de vigencia de cada una de ellas en el período correspondiente.

En los casos de excepción en los que la tarifa deba ser aplicada con los descuentos correspondientes a los regímenes tarifarios preferenciales que establezca el Poder Ejecutivo Nacional, la factura incluirá exclusivamente el monto neto de tales descuentos o subsidios.

Agua potable

Las tarifas del servicio de agua potable se aplican en virtud de la normativa provincial que indica que los sujetos obligados al pago del servicio son los siguientes:

- El propietario del inmueble, ya sea persona física o jurídica, ubicado frente a cañerías distribuidoras de agua potable o colectoras cloacales, aún cuando el inmueble no tenga conexiones a las redes externas del servicio.
- El poseedor, tenedor o usufructuario del inmueble, durante el período de la posesión, tenencia o usufructo.

En la determinación de la obligación de pago del servicio, se aplican las siguientes pautas:

- a) Hasta tanto no se aplique servicio medido de agua potable, se aplican, en la transición, los valores tarifarios para el servicio no medido según las franjas de valuación determinadas, tanto para el servicio de agua como para el servicio de desagües cloacales.
- b) Cuando se aplique servicio medido, la tarifa reflejará el consumo registrado. En este caso, el servicio de desagües cloacales será liquidado en proporción a dicho consumo.

Las tarifas por el servicio sanitario se componen de: la tarifa de operación y mantenimiento y la tarifa de expansión. En el decreto provincial que regula los cuadros tarifarios aplicables a clientes de las distintas categorías³, se establece exclusivamente la tarifa que corresponde a operación y mantenimiento.

³ Decreto provincial
Nº 3.144/08.
Departamento de
Infraestructura.

La estructuración de las tarifas se ajusta al siguiente esquema:

1. *Servicio no medido*: el importe a pagar resulta de multiplicar el valor base del metro cúbico asignado por un número multiplicador asignado a cada rango, según escalas predeterminadas. Al tratarse del servicio no medido se presumen y asignan metros cúbicos mensuales de consumo a cada categoría y a cada escala dentro de las mismas. En primer lugar se identifican dos categorías: a) baldíos y b) cocheras, bauleras y locales complementarios. Dentro de la categoría (b) se determinan diez escalas según la valuación inmobiliaria de las propiedades afectadas y a cada escala se le asigna el consumo presunto. La escala más alta es la que contempla los inmuebles con una valuación fiscal mayor a los 200 mil pesos. Éstos tienen una alícuota adicional establecida sobre el excedente de 200 mil de la valuación fiscal inmobiliaria. Este importe es mensual y es facturado con dicha periodicidad. La valuación fiscal que se aplica en la categoría (b) es suministrada por la Dirección Provincial de Catastro Territorial. Para los inmuebles que no tengan valuación inmobiliaria, el concesionario, efectuará una valuación de oficio. En caso de existir discrepancias con el usuario, se dará intervención al Organismo de Control del Agua de Buenos Aires (OCABA).

2. *Servicio medido:* el importe a facturar es el que resulta de multiplicar el volumen bimestral de agua potable suministrada, de acuerdo a una metodología que contempla 13 categorías. La categoría más baja corresponde a un consumo bimestral de hasta 20 metros cúbicos de agua, en tanto que la más alta se atribuye a los usuarios que consumen más de 400 metros cúbicos bimestrales. En cada categoría, se paga el valor base uniforme del metro cúbico de agua por los primeros metros consumidos especificados para ese rango en particular y un valor sobre el excedente que varía para cada rango y que se detalla en la normativa. Asimismo se cobra, en todos los casos del sistema medido, un cargo para mantenimiento del medidor equivalente al valor de cinco metros cúbicos de agua potable por bimestre, al precio base del metro cúbico.
3. *Servicio medido de consumos intensivos:* todo usuario que utilice el agua en forma intensiva en su actividad habitual, sea de naturaleza industrial, comercial y/o de servicios y que en principio esté categorizado como cliente del servicio no medido, será incorporado como cliente del servicio medido de consumos intensivos. Hasta tanto la Autoridad Regulatoria determine, en base a inspecciones, relevamientos y estudios técnicos los consumos básicos y escalas del consumo medido intensivo para cada categoría de este universo, resultará de aplicación la escala tarifaria prevista en para el caso anterior (servicio medido).
4. *Servicio de agua y desagües cloacales:* el importe aplicable en este caso surge de multiplicar los valores determinados para el servicio medido de agua, por un coeficiente de 2. Cuando sólo exista el servicio de desagües cloacales, el importe aplicable será el que surja de multiplicar los valores que corresponderían para el servicio de agua no medido por un coeficiente de 1.

Además de las tarifas previstas según los servicios prestados y la escala correspondiente a cada caso, se aplica una Tarifa de Interés Social (TIS) a aquellos usuarios de escasos recursos económicos, de conformidad a lo establecido en marco regulatorio del servicio. Con la previa aprobación del OCABA, el concesionario podrá establecer con carácter general los elementos probatorios que los usuarios deberán presentar para acreditar su condición de beneficiarios de las exenciones y subsidios y/o de la tarifa de interés social.

Los requisitos para acceder a la TIS son:

- Ser poseedor o tenedor de vivienda única.
- El ingreso máximo del grupo familiar no debe superar \$ 450 (cuatrocientos cincuenta pesos).
- Su consumo eléctrico no debe ser superior a 300 kw/h bimestrales.
- En caso de tener servicio medido, el consumo no puede ser mayor a 40 metros cúbicos bimestrales
- No debe percibir otros descuentos otorgados por ABSA.

También existe la Tarifa de Interés Social Institucional (TISI), cuyo sentido es brindar un paliativo a las instituciones sin fines de lucro que realizan actividades de contención social y que tienen un compromiso con la población beneficiaria de su actividad. Para realizar el análisis, ABSA clasifica a las posibles instituciones beneficiarias en dos categorías de TISI:

- *Instituciones que prestan servicios a la comunidad:* son aquellas instituciones que desarrollan actividades de carácter cultural, ocio, tiempo libre, deportivas y educativas, entre otras, que resultan complementarias a las que ejercitan los ciudadanos y que les permiten su interacción social con sus pares. Entre ellas figuran bibliotecas populares, sociedades de fomento, centros de jubilados y pensionados, uniones vecinales, cooperadoras escolares, fundaciones y asociaciones civiles sin fines de

lucro, clubes sociales, deportivos y de fomento que desarrollen actividades deportivas con carácter amateur, que no cuenten con piscinas ni similares, ni que desarrollen actividades comerciales gastronómicas en sus instalaciones per se ni por concesión a terceros. Las instituciones que queden comprendidas en estas categorías reciben un 30% de descuento.

- *Instituciones de asistencia social:* son aquellas instituciones que mediante su actividad colaboran con la subsistencia de aquellas personas que no pueden insertarse en la sociedad y que necesitan de la provisión de elementos básicos tales como alimento, vestido y asistencia sanitaria. Así se contemplan hogares de ancianos, comedores comunitarios, grupos comunitarios, fundaciones y asociaciones civiles sin fines de lucro que presten servicios de tipo sanitario o de asistencial social. Estas instituciones reciben un 60% de descuento.

Los requisitos para solicitar la TISI son: poseer personería jurídica; estar constituidas las instituciones desde hace tres años o más; ser propietarias, poseedoras, o con contrato de comodato o de alquiler. En caso de mantener deuda con ABSA, deberá saldarla, a través de los mecanismos de financiación vigentes (Plan de Financiación Institucional). A las instituciones que presten asistencia social y que así lo requirieran, se les aplicará el porcentaje determinado en la TISI para su deuda con la empresa.

Cuadros tarifarios vigentes y aumentos previstos

Luego de haber descripto los rasgos principales de los sistemas de facturación para cada uno de los servicios, se presentan en este apartado las tarifas vigentes en la actualidad. Solamente se identifican aquellas correspondientes a las categorías residenciales, por ser las de interés a los fines de los cálculos de sensibilidad aplicables índice de precios al consumidor.

El Cuadro 1 expone las tarifas aplicables a los servicios de energía eléctrica para el segmento de *Pequeñas demandas*, dentro de lo que se denomina el grupo T1. Con respecto al cuadro tarifario vigente anteriormente se registran, para la categoría residencial, un incremento del 15% en el cargo fijo mensual y aumentos que van del 15% al 34% en el cargo variable según rango de consumo. En los servicios general, estacionales y de alumbrado público, los ajustes en el cargo fijo van del 15% al 50% y las actualizaciones en los cargos variables se ubican en todos los casos por encima del 24%. El Cuadro 2 ofrece el detalle de los incrementos aplicados al segmento residencial.

El Cuadro 3 indica las últimas tarifas publicadas para el servicio de gas natural, previas a los últimos aumentos negociados entre el gobierno, las petroleras y las compañías gasíferas que, una vez implementadas, serían retroactivas al mes de septiembre. Solamente se reproducen los cargos aplicables a la categoría residencial.

Con respecto a las nuevas tarifas del gas, independientemente de las penalizaciones por mayor consumo que serán comentadas en la sección siguiente, las mismas aún no han sido implementadas como sí ha ocurrido con el caso de la energía eléctrica pero está previsto que conlleven un ajuste de entre el 10% y el 30% para los hogares, comercios e industrias. En particular, los distintos segmentos de la categoría residencial recibirían subas de hasta el 30%. La actualización también alcanza a los usuarios de GNC, mediante alzas del 10% para dicho segmento. Junto con el paquete de aumentos, se puso en marcha un nuevo esquema de compensaciones económicas para bajar el precio de las garrafas de 10 kilogramos a un valor

Tarifas servicios de energía eléctrica

Cuadro 1

Categoría usuario: PEQUEÑAS DEMANDAS

Servicio	Cargo fijo (\$/mes)	Cargo variable (\$/kw)	Observaciones cargo variable
RESIDENCIAL	2,71	0,1614	consumo mensual en kwh <= 100
	2,71	0,1776	100 < consumo mensual en kwh <= 200
	2,71	0,1969	200 < consumo mensual en kwh <= 400
	2,71	0,2096	400 < consumo mensual en kwh <= 500
	2,71	0,2493	500 < consumo mensual en kwh <= 700
	2,71	0,2890	700 < consumo mensual en kwh <= 1.400
	2,71	0,3709	consumo mensual en kwh > 1.400
RESIDENCIAL ESTACIONAL	21,22	0,1112	consumo mensual en kwh <= 500
	21,22	0,1584	500 < consumo mensual en kwh <= 700
	21,22	0,2043	700 < consumo mensual en kwh <= 1.400
	21,22	0,2988	consumo mensual en kwh > 1.400
SERVICIO GENERAL BAJOS CONSUMOS	13,18	0,2942	consumo mensual en kwh <= 1.000
SERVICIO GENERAL ALTOS CONSUMOS	63,93	0,2291	1.000 < consumo mensual en kwh <= 2.000
	63,93	0,2409	consumo mensual en kwh > 2.000
SERVICIO GENERAL ESTACIONAL	22,74	0,2033	consumo mensual en kwh < 2.000
	22,74	0,2167	consumo mensual en kwh >= 2.000
ALUMBRADO PUBLICO	10,44	19,88	-

Fuente: Ministerio de Infraestructura - Decreto N° 741/08

Ajustes en las tarifas de energía eléctrica

Cuadro 2

PEQUEÑAS DEMANDAS - SERVICIO RESIDENCIAL (T1R)

Cargo fijo (\$/mes)			Cargo variable (\$/kw)			Observaciones cargo variable
2007	2009	VAR	2007	2009	VAR	
2,36	2,71	14,8%	0,1400	0,1614	15,3%	consumo mensual en kwh <= 100
2,36	2,71	14,8%	0,1415	0,1776	25,5%	100 < consumo mensual en kwh <= 200
2,36	2,71	14,8%	0,1515	0,1969	30,0%	200 < consumo mensual en kwh <= 400
2,36	2,71	14,8%	0,1570	0,2096	33,5%	consumo mensual en kwh > 400

Fuente: EDES S.A.

Cuadro 3

Cuadro tarifario gas

Categoría cliente	Residencial R1, R2, R3
Cargo fijo (\$)	7,529655
Cargo variable (\$/m ³)	0,131229
Factura mínima	11,758838

Fuente: Camuzzi Gas Pampeana

único para todo el país de 16 pesos. Paralelamente, a través del decreto 2067/2008 el gobierno destinó un “cargo tarifario” a la formación de un Fondo Fiduciario cuyo objetivo es la importación de gas por parte de Enarsa. Dicho cargo, se complementa con la quita de subsidios, de manera que, se convertiría en el instrumento, conjuntamente con el ajuste tarifario y las penalizaciones por mayor consumo, mediante el cual el gobierno compensaría a las empresas y financiaría su política de reducir subsidios al sector energético.

El Cuadro 4 ofrece el detalle de las tarifas del servicio medido de agua potable vigentes en la provincia de Buenos Aires, según tramo de consumo. Más concretamente, se indica el precio por metro cúbico de agua aplicable según rango de cliente, tramo de consumo y el precio computable para los volúmenes de consumo excedente. En tanto, el Cuadro 5 indica el consumo que se presume para cada tipo de inmueble según valuación fiscal del mismo, como así también el valor del metro cúbico aplicable, para el caso del servicio no medido de agua.

Tarifas servicio de agua potable

Cuadro 4

Servicio medido

Rango de consumo	Consumo bimestral (m ³)	Precio del m ³
1	hasta 20	20 m ³ por VM3
2	hasta 40	primeros 20 m ³ por VM3 - excedente por VM3 por 1,06
3	hasta 70	primeros 40 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 1,11
4	hasta 80	primeros 70 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 1,16
5	hasta 90	primeros 80 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 1,25
6	hasta 100	primeros 90 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 1,35
7	hasta 110	primeros 100 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 1,45
8	hasta 120	primeros 110 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 1,64
9	hasta 140	primeros 120 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 1,83
10	hasta 160	primeros 140 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 2,03
11	hasta 200	primeros 160 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 2,50
12	hasta 400	primeros 200 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 3,50
13	más de 400	primeros 400 m ³ ídem anterior - excedente por VM3 por 4,50

VM3: \$ 0,607

Cargo mantenimiento medidor: 5 m³ por bimestre por VM3

Fuente: Gobierno de la Provincia de Buenos Aires - Departamento de Infraestructura - Decreto N° 1344/08

Tarifas servicio de agua potable

Servicio no medido

Segmento	Valuación fiscal inmobiliaria (\$)	Consumo asignado (m ³ mensuales)
Baldíos		12
Cocheras,bauleras y locales complementarios	De 0 hasta 20.000	8
1	De 20.001 hasta 30.000	10
2	De 20.001 hasta 30.000	13
3	De 30.001 hasta 35.000	19
4	De 35.001 hasta 40.000	26
5	De 40.001 hasta 50.000	32
6	De 50.001 hasta 70.000	38
7	De 70.001 hasta 100.000	44
8	De 100.001 hasta 150.000	50
9	De 150.001 hasta 200.000	59
10	Más de 200.000	68

VM3: \$ 0,607

Alícuota adicional rango 10: 0,6 M3/10.000 sobre el excedente de 200.000 de valuación fiscal inmobiliaria

Cuadro 5

Fuente: Gobierno de la Provincia de Buenos Aires - Departamento de Infraestructura - Decreto N° 1344/08.

Con respecto a los ajustes a implementarse en el servicio de agua potable, está previsto que la tarifa aumente a partir de marzo, al modificarse la valuación fiscal considerada para calcular la tasa que percibe Aguas Bonaerenses (ABSA), de capitales mayormente estatales, por la prestación de ese servicio en 62 partidos. El aumento de la tarifa de ABSA alcanza a los habitantes de La Plata y sus alrededores, partidos del norte y oeste del conurbano bonaerense, como Merlo, Moreno, Escobar y San Miguel, y a distritos del interior de la provincia, entre los que figuran, Bahía Blanca, Chivilcoy, Nueve de Julio, Pehuajó, Dolores, Ayacucho y Tres Arroyos. En total, son 62 los distritos en los que la empresa presta los servicios de provisión de agua corriente y mantenimiento de la red cloacal y en ellos hay 300 mil hogares conectados a la red, según datos divulgados por ABSA. La tarifa del servicio se viene calculando sobre la base de la valuación fiscal de los inmuebles de 1991, pero, a partir de marzo, comienza a computarse sobre la valuación correspondiente a 2005. Dado que en el área de concesión de ABSA el estado fija el valor del servicio, no por el consumo que realiza cada familia, sino por parámetros urbanísticos, como superficie de cada edificio y área de residencia, resulta en principio incierto el impacto de considerar la nueva valuación fiscal en el cuadro tarifario, tanto en cuanto a porcentaje de clientes afectados como en relación al incremento de tarifas propiamente dichas. No obstante, la dirección de la empresa ha comunicado que la recategorización de usuarios en base al revalúo inmobiliario alcanzaría sólo al 10% de los clientes, unos 100 mil clientes. Se trata mayormente de aquellos que han construido piscinas o ampliado sus propiedades o incorporado a sus parques o jardines riego por aspersión. En principio, se habían anunciado aumentos que no irían más allá del 200%, aunque algunas de las facturas que comenzaron a enviarse durante marzo acusaron subas mucho mayores, lo que motivó reclamos y acciones por parte de asociaciones de defensa de usuarios y consumidores. Más allá de estas cuestiones, es claro que en el caso del agua los ajustes se encuentran más acotados, ya que los mismos alcanzan sólo a una porción de usuarios y que los incrementos responden a factores puntuales. Por este mismo motivo, resulta complejo

hacer estimaciones generales sobre la incidencia de la recategorización de usuarios y los aumentos efectivos esperables en concreto.

Programa de uso racional de la energía

Las reestructuraciones tarifarias comentadas en la sección anterior constituyen un complemento al programa de uso racional de la energía puesto en marcha del gobierno para lograr un menor consumo y, a la vez, reducir el monto de subsidios dirigidos al sector. El programa fue lanzado con, sus correspondientes particularidades, para los servicios de energía eléctrica y gas natural.

En el caso de la electricidad, en mayo de 2005, la Secretaría de Energía lanzó la segunda versión del Programa de Uso Racional de la Energía Eléctrica (PUREE), que establece un sistema de bonificaciones para quienes ahorren y cargos adicionales para quienes se excedan en el consumo de electricidad. El PUREE, dispuesto por la Resolución N° 745/05 de la Secretaría de Energía y reglamentado por la Resolución ENRE N° 355/05, alcanza a los usuarios residenciales, comerciales e industriales de las empresas Edenor, Edesur y Edelap.

Con respecto a las bonificaciones previstas, las mismas corresponden a todos los usuarios residenciales y generales que ahorren, como mínimo, un 10% de energía respecto de igual período del 2003 y a todos los usuarios de medianas y grandes demandas que ahorren, como mínimo, un 10% respecto de igual período del 2004. Por otra parte, a partir julio de 2008 los usuarios residenciales cuyos consumos superen los mil kilovatios por bimestre quedan excluidos del régimen de bonificaciones⁴. Asimismo, a partir del noviembre de 2008, los usuarios comerciales e industriales también quedan excluidos, salvo que puedan demostrar ante el ENRE la adopción de un sistema más eficiente que les permita reducir el consumo sin disminuir la actividad productiva. Las bonificaciones se calculan sobre los kilovatios/hora ahorrados y se acreditan en las facturas del período siguiente al que se registra el ahorro. El monto proviene del cargo adicional que se les cobra a quienes consumen electricidad en exceso dentro de la misma categoría y subcategoría.

⁴ Resolución SE N° 797/2008.

Los cargos adicionales, en tanto, son pagados por los usuarios residenciales que consumen más de 300 kwh por bimestre, los usuarios residenciales y generales que no ahorren, como mínimo, un 10 % respecto de igual período de 2003 y los usuarios de medianas y grandes demandas que no ahorren, como mínimo, un 10% respecto de igual período de 2004. Para proteger a los casi dos millones de usuarios que integran la subcategoría residencial de pequeñas demandas (T1R1) y que representan más del 40% del total de clientes de las distribuidoras, el PUREE 2005 prevé la no aplicación de cargos adicionales, en tanto su consumo permanezca por debajo de los 300 kilovatios/hora bimestrales. Los cargos adicionales se calculan sobre los kilovatios/hora consumidos en exceso, es decir, sobre el total consumido por encima de la pauta de ahorro del 10 %. Dicho monto se multiplica por el valor del cargo variable de cada categoría y subcategoría tarifaria. El Cuadro 6 muestra el valor de los cargos adicionales por kwh para cada segmento de usuario y cada empresa concesionaria.

En el caso del gas natural, el Programa de Uso Racional del Gas Natural, rige desde el 15 de abril y hasta el 30 de setiembre de cada año. Alcanza a los usuarios residenciales (R1, R2 y R3) y los a los usuarios del servicio general cuyo nivel de consumo los ubique en el primer o segundo escalón de la categoría. A tales fines y exclusivamente para la aplicación del Programa, para la inclusión de cada usuario en la categoría respectiva, se consideran los metros cúbicos consumidos convertidos a 9300 kcal durante el año inmediato anterior al año actual. Para estimar los incentivos o cargos adicionales aplicables, se compara el consumo de cada bimestre con el correspondiente del período de referencia, fijado en el año 2003. Asimismo, se prevé un sistema de cálculo que toma en cuenta las temperaturas promedio de cada período

PUREE 2005: Cargos adicionales por kwh

Usuario	Cálculo valorización cargo adicional	Edenor	Edesur	Edelap
T1 R2	CV 301-650	0,042	0,043	0,042
T1 R3	CV 651-800	0,045	0,046	0,046
T1 R4	CV 801-900	0,047	0,048	0,047
T1 R5	CV 901-1000	0,049	0,048	0,049
T1 R6	CV 1000-1200	0,100	0,101	0,099
T1 R7	CV 1201-1400	0,104	0,105	0,103
T1 R8	CV 1401-2800	0,148	0,149	0,147
T1 R9	CV + de 2800	0,238	0,241	0,238
T1 G1		0,210	0,211	0,216
T1 G2		0,157	0,155	0,166
T1 G3		0,125	0,123	0,142
T2		0,130	0,130	0,135
T3 BT		0,101	0,100	0,104
T3 MT		0,096	0,095	0,099
T3 AT		0,092	0,092	0,095

Nota: el cargo adicional no está alcanzado por impuestos

Cuadro 6

Fuente: Resolución ENRE 628/08.

que, en caso de diferir con el promedio del período correspondiente a 2003 en una medida preestablecida, incorpora un ajuste al consumo registrado a fin de corregir los aumentos o descensos de consumo originados en cambios térmicos significativos entre un año y otro. Una vez determinado el consumo relevante del período, se aplica el sistema de incentivos o penalizaciones de acuerdo al esquema que se sintetiza en el Cuadro 7. En el mencionado cuadro, sólo se reproducen las consideraciones con respecto al segmento de cliente residencial.

Incidencia del ajuste tarifario sobre el IPC

Las secciones previas tuvieron como objetivo describir la forma en que son estructuradas las tarifas de los servicios, como así también sintetizar el esquema de aumentos dispuestos y la serie de incentivos y cargos extras previstos en el marco del programa de uso racional de la energía. Una vez clarificada la situación de base y conocidos los ajustes tarifarios programados, cabe preguntarse cuál es, en definitiva, la incidencia concreta de los nuevos cuadros tarifarios sobre el índice de precios al consumidor. En otras palabras, resulta de interés conocer o al menos estimar el aporte de la reestructuración tarifaria a la inflación minorista.

El presente apartado propone una simulación de aumentos y el cálculo de su incidencia sobre el índice de precios al consumidor, teniendo en cuenta la participación de los servicios en la estructura del índice. Una aclaración importante es que la estimación se hará únicamente sobre la base de los ajustes tarifarios puros, dejando a un lado las implicancias del programa de uso racional de la energía. Aunque este último fue descripto por ser relevante en este tema y

Programa de uso racional de la energía: sistema de incentivos y cargos para el gas natural			
Cliente	Consumo	Incentivo	Cargo
Residencial R1	hasta 600 m ³ /año	Bonificación equivalente al valor del cargo variable contenido en la tarifa por m ³ que hayan dejado de consumir con respecto al período de referencia	No tienen
Residencial R2	de 601 a 1.200 m ³ /año	En caso de que se reduzcan el consumo a niveles inferiores del 95% del consumo registrado en el período de referencia, bonificación equivalente al cargo variable por consumo, según las tarifas máximas aplicables, por cada m ³ los usuarios hayan dejado de consumir respecto al umbral de consumo del período de referencia.	En caso de que consuman por encima del 105% del volumen registrado en el período de referencia, se le aplicará un cargo adicional por excedente de consumo
Residencial R3	más de 1.200 m ³ /año	En caso de que se reduzcan el consumo a niveles inferiores del 90% del consumo registrado en el período de referencia, bonificación equivalente al cargo variable por consumo, según las tarifas máximas aplicables, por cada m ³ los usuarios hayan dejado de consumir respecto al umbral de consumo del período de referencia.	En caso de que consuman por encima del 90% del volumen registrado en el período de referencia, se le aplicará un cargo adicional por excedente de consumo

Cuadro 7 - Fuente: Resoluciones N° 624/05 y 881/05 .

conlleva buena parte de los aumentos que los hogares enfrentarán en los próximos meses, la incidencia del mismo y de los descuentos o recargos resultantes dependen en última instancia del comportamiento particular de cada usuario con respecto al empleo de energía. El hecho que una familia consuma más por circunstancias propias de la configuración del hogar, o menos por acciones deliberadas tendientes a evitar recargos o ganar bonificaciones (sustitución de implementos y artefactos, cambios de hábitos, reformas estructurales en el hogar), es un componente difícil de modelizar e implicaría múltiples supuestos de base. En cambio, los ajustes directos en la tarifas, independientemente del programa de uso de la energía, alcanzan al universo de los usuarios, al margen de sus comportamientos individuales y éstos son los que se vuelcan en definitiva al índice de precios al consumidor y al cálculo de la inflación.

El primer paso para estimar la incidencia de los aumentos en las tarifas de servicios es tener en cuenta que las variaciones no se vuelcan de manera directa al índice de precios. Esto vale para cualquier bien o servicio incorporado al cálculo de la inflación y no sólo para el caso puntual de los servicios públicos. Si por ejemplo en un determinado mes la carne vacuna acusa un incremento del 15%, eso no significa que el índice minorista se elevará un 15%. La incidencia final dependerá de la participación de ese producto en el gasto promedio de los hogares porque de ella dependerá la ponderación del aumento en cuestión en la variación final del índice. Siguiendo con el ejemplo, la carne vacuna tiene una participación promedio del 4,5% en el gasto de un hogar, por lo que habrá que ajustar el 15% de suba a la ponderación del 4,5% del producto. Vale decir que el aumento final que se computará a los fines de la inflación será menos del 1% (más específicamente, 0,7% que surge del producto entre 0,15% y 0,045%).

En el caso del capítulo Vivienda, que contiene entre otros rubros a los servicios de electricidad, gas y agua, el peso del mismo en la estructura del índice es del 12,7%. En particular, la categoría *Servicios básicos y combustibles para la vivienda*, participa con un 4,4%. Dentro de ella, los servicios antes mencionados operan con los ponderadores detallados en la primera

parte del Cuadro 8. Esto significa que, cada ajuste, positivo o negativo, que acusen estos rubros deberá ser ajustado por los correspondientes ponderadores y la variación final será la que se incorpore a la inflación del período.

Si bien es cierto que las empresas han verificado ya aumentos en las tarifas de servicios anteriores a los reajustes planteados durante 2008, incrementando sus costos, y que los mismos se han ido volcando paulatinamente al índice de mediante traslados a precios de productos finales, en esta oportunidad debe estimarse la incidencia directa de los ajustes a los propios usuarios residenciales. Puesto a que las únicas subas ya definidas son las que corresponden a los servicios de electricidad y el gas, en tanto que restan definiciones para el caso del agua, la simulación incluirá a los dos primeros únicamente.

El Cuadro 8 muestra dos escenarios básicos de aumentos: el primero con las subas mínimas dispuestas para el gas y la electricidad y el segundo con los mayores ajustes contemplados para las tarifas residenciales, según lo ya expuesto en la sección correspondiente. Cabe aclarar que las subas se computan sobre la tarifa pura, sin considerar impuestos y manteniendo constantes los cargos fijos y la factura mínima. Estos dos planteos serían los extremos entre los que se ubicarían otros escenarios con aumentos intermedios según tipo de cliente, tramo de consumo y ajuste previsto en la normativa.

Ajustes tarifarios en electricidad y gas: cálculo de incidencia final sobre el IPC

Capítulo / Rubro	Ponderación
VIVIENDA	12,685
Servicios básicos y combustibles para la vivienda	4,428
- Electricidad	1,967
- Gas y otros combustibles	1,621
- Servicios sanitarios	0,840

ESCENARIO 1: AUMENTOS MINIMOS

Electricidad - Aumento tarifa	15,3%
Electricidad - Aumento ponderado tarifa	6,8%
Gas - Aumento tarifa	10,0%
Gas - Aumento ponderado tarifa	4,4%
Incidencia	11%
Aporte al IPC del mes imputado	2%

ESCENARIO 2: AUMENTOS MAXIMOS

Electricidad - Aumento tarifa	34%
Electricidad - Aumento ponderado tarifa	15,1%
Gas - Aumento tarifa	30%
Gas - Aumento ponderado tarifa	13,3%
Incidencia	28%
Aporte al IPC del mes imputado	4%

Fuente: elaboración propia en base a IPC CREEBBA y resoluciones sobre nuevas tarifas.

En el primer caso se consideran, de manera conjunta, las menores subas contempladas para el consumo de energía eléctrica y el gas, del 15,3% y 10% respectivamente sobre el cargo variable en cada uno de los casos. Luego, se ponderan ambos incrementos y finalmente se suman las subas ponderadas para determinar la incidencia final en el índice de precios. El resultado es que, en el escenario de mínima variación prevista, la incidencia sobre la inflación minorista sería del orden del 11%. Esta variación se ponderaría luego por la participación del capítulo Vivienda, lo que incorporaría al índice de precios del mes al que se asignara tal ajuste, un punto y medio de variación porcentual.

En el segundo caso se suponen, respectivamente, incrementos del 34% y 30% en las tarifas variables de la electricidad y el gas. Repitiendo el ejercicio anterior, se llega a que el aporte de tales subas sobre el índice de precios alcanzaría el 28%, que, ajustado por el ponderador del capítulo Vivienda, sumaría cuatro puntos porcentuales al índice de precios del mes al que se imputa el aumento. Entre estos dos esquemas tienen lugar escenarios intermedios que arrojarían aportes también intermedios en el índice de precios, todo esto, como ya se ha dicho, sin considerar penalizaciones en el marco de la aplicación del PURE.

Frente a estos esquemas, cabría preguntarse cuál es el incremento que efectivamente va a incorporarse al cálculo de la inflación minorista. La estimación del IPC y sus variaciones presuponen la consideración de una canasta básica de referencia, que surge de la realización de encuestas de gastos de los hogares, a fin de identificar las pautas de consumo promedio de las familias. Entre los ítems incluidos, figura el consumo de energía, por lo que el seguimiento de las tarifas y su incidencia sobre la inflación toman en cuenta las variaciones que se prevén para el patrón de consumo incorporado al índice que, por tratarse de un indicador tipo Laspeyres, mantiene fija la canasta y actualiza precios de la misma. En definitiva, a medida que se vayan implementando los nuevos cuadros tarifarios, los cargos que se consideren a los fines del IPC serán los que correspondan al patrón de consumo supuesto en la estructura histórica del índice, que no se identifica con ninguno de los extremos asumidos en el ejercicio sino con una situación intermedia.

Conclusiones

Tras la salida de la convertibilidad, la devaluación originó una fuerte respuesta inflacionaria, no obstante lo cual las tarifas de los servicios permanecieron congeladas para el sector residencial, como forma de contener una posible espiral inflacionaria. Fue así como el capítulo vivienda del índice de precios al consumidor tuvo, desde 2002, una leve incidencia sobre la inflación minorista, explicada ésta por otros componentes, tales como alquileres y materiales de construcción.

Durante 2008, el esquema de tarifas reguladas comenzó a modificarse en virtud de negociaciones entre el gobierno y las concesionarias, destinadas a reducir el esquema de subsidios mediante el cual era posible la estabilidad de los precios de los servicios. En ese contexto, fueron regulados, por un lado, ajustes tarifarios puros y, por el otro, incrementos indirectos bajo la forma de penalizaciones en el marco del programa de uso racional de la energía.

Los efectos de los nuevos cuadros tarifarios comenzaron a observarse a partir del mes de enero último, cuando se implementaron los aumentos para el servicio de energía eléctrica. Ahora resulta inminente la aplicación de los ajustes dispuestos para el gas y el servicio de agua potable.

El efecto final de las alzas dependerá de cómo se conjuguen en cada caso particular los componentes tarifarios y los premios o penalizaciones según uso de la energía, de manera que la magnitud del nuevo esquema resulta bastante incierta en principio. El propósito de esta nota fue, además de describir las generalidades con respecto a la tarificación de los distintos servicios, realizar una estimación preliminar del impacto inflacionario de los aumentos tarifarios directos, independientemente del PUREE, ya que este último está relacionado a comportamientos individuales con respecto a la administración de la energía en los hogares. Por otra parte, como aún no se han definido completamente las variaciones aplicables al servicio de agua potable, el ejercicio se ha remitido sólo al caso de la electricidad y el gas. La conclusión es que los nuevos cuadros aportarían entre 11 y 28 puntos porcentuales a la inflación minorista, lo que se traduciría en 1,5 a 4 puntos porcentuales sobre el IPC del mes en cuestión, según el escenario de aumentos adoptado, de acuerdo a las subas aplicables por tipo de cliente y tramo de consumo. ■

Participación del complejo petroquímico en la economía local

■ El valor agregado “interno” contempla la remuneración de los factores de producción para el conjunto de instalaciones locales.

■ El gasto en remuneraciones a trabajadores locales es cercano a los \$110 millones, un 12% superior al de 2006

■ El aporte de la actividad de las empresas nucleadas en AIQBB a la economía local y regional es del orden de los \$122 millones.

El seguimiento del sector petroquímico constituye motivo de análisis en las publicaciones de CREEBBA. Como resulta habitual, se actualizan las cifras correspondientes al impacto del sector en la actividad económica de la ciudad y la región, presentándose en esta ocasión los resultados correspondientes a 2007, donde se pone de manifiesto que aún en un escenario donde las empresas ven disminuidos sus márgenes de rentabilidad, el aporte a la región se incrementa sustancialmente en relación con años anteriores.

Al igual que en estudios anteriores, la medida utilizada para evaluar la participación del complejo petroquímico en la economía local es el valor agregado. En particular, se toma en cuenta el aporte de un grupo de empresas del sector petroquímico local a la economía de Bahía Blanca y su región, y su evolución en los últimos años. Este grupo de empresas es el que integra¹ la Asociación Industrial Química, AIQBB.

En ediciones anteriores² de Indicadores de Actividad Económica se explica de modo detallado la metodología empleada para la estimación del valor agregado sectorial. No obstante, a continuación se sintetizan los principales conceptos requeridos para una adecuada interpretación de los resultados que se exponen en la sección siguiente.

¹ *Compañía Mega, Dow Argentina, Profertil, Solvay Indupa.*

² *Indicadores de Actividad Económica N°73, “El aporte directo del sector petroquímico a la economía local”.*

Aclaraciones metodológicas

- El valor agregado de la industria petroquímica representa lo que la actividad añade a la riqueza de un país durante cierto período de tiempo, habitualmente un año.
- Surge de la diferencia entre el valor de los productos que vende el sector y el costo de los insumos intermedios y servicios que la petroquímica compra a otros sectores de la economía.
- El valor generado por el Complejo Petroquímico se destina a la remuneración de los factores de producción que intervienen en el proceso, por lo que puede decirse que este concepto es una medida del ingreso que genera cierta actividad. Principalmente los factores de producción son dos: capital y trabajo, y son sus propietarios los que reciben dicho ingreso. Los propietarios de los factores de producción son los empleados de las empresas (dueños del trabajo), los acreedores financieros y accionistas que aportan el capital. El gobierno también recibe parte de estos ingresos en concepto de tributos que afectan a la actividad.

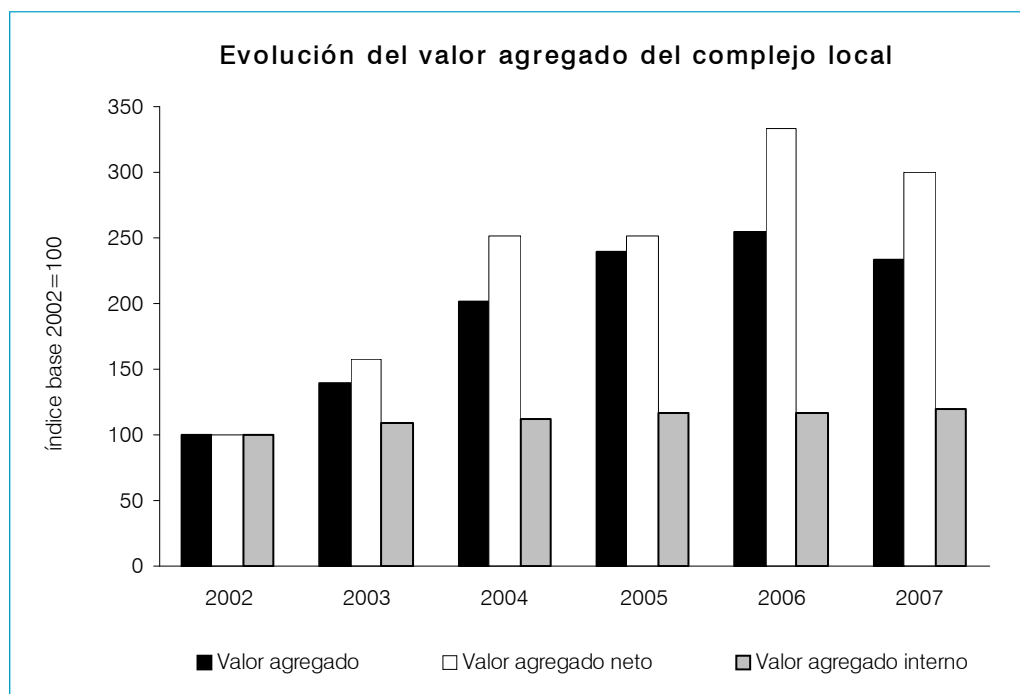
³ Significa que requiere de un monto más elevado de inversiones en instalaciones y equipos productivos por cada puesto de trabajo que genera.

- La remuneración al trabajo está formada por los salarios pagados a los empleados a lo largo de todo el año y también por los aportes tributarios que realizan las empresas al estado bajo la forma de contribuciones al sistema de seguridad social.
- La remuneración al capital es el ingreso que queda disponible una vez que se ha remunerado a los empleados de las empresas. Una parte de la misma está formada por los pagos de impuestos al estado nacional y provincial, y el pago de tasas al municipio. Otra parte se destina a reponer el capital invertido bajo la forma de amortizaciones y depreciaciones. El excedente (de carácter residual) constituye la apropiación de ganancias o pérdidas por parte de los propietarios de las empresas, es decir los accionistas.
- En el caso concreto del análisis del Complejo Petroquímico local, donde los activos de las empresas se expresan en miles de millones de dólares, el concepto de "amortización" adquiere una importancia trascendente. Como la inversión importa la inmovilización de recursos económicos con la expectativa de generar ingresos futuros por un lapso de tiempo prolongado, su evaluación requiere un horizonte de largo plazo. Por ello, cuando se toma la decisión de invertir y el proyecto comienza a funcionar, la amortización representa el recupero gradual por parte de los accionistas del capital invertido. Dada la magnitud de las inversiones en el sector petroquímico, la recuperación necesariamente debe ser gradual porque de otro modo los proyectos resultarían inviables. El cargo por amortización permite financiar futuras inversiones destinadas a reponer la capacidad productiva y por lo tanto asegurar la continuidad de la actividad en el tiempo. En pocas palabras, amortizaciones elevadas revelan inversiones previas de montos muy significativos. Considerando que la actividad petroquímica es una industria intensiva en capital³, una parte sustancial de su ingreso debe ser destinado a solventar los costos de capital bajo la forma de amortizaciones o recupero de inversiones por parte de sus accionistas.
- El remanente del valor agregado se denomina ingreso neto, y es de fundamental interés para la región conocer la parte de dicho ingreso neto que es percibida por agentes locales, en particular los empleados de las empresas y el municipio. Por lo tanto el énfasis del estudio de impacto directo del Complejo Petroquímico local en la economía de la región se encuentra en tal aspecto. Representa la cantidad de recursos que anualmente se transfieren a la economía regional de modo directo.

Estimaciones para 2007

De acuerdo a las estimaciones realizadas, el *valor agregado* del conjunto de empresas que integran AIQBB alcanza los \$2.800 millones en 2007, poniendo de manifiesto una caída en relación con el año anterior del orden del 9%. Esta caída responde al importante incremento en el valor de los insumos intermedios de las empresas del sector, que aumentan un 16% en relación con el cálculo anterior, en particular como consecuencia de un costo mayor en la materia prima. Si a esta cifra se le resta la reserva que deben realizar los propietarios de las empresas para la reposición del capital invertido se obtiene el *valor agregado neto*, que alcanza un valor cercano a los \$2.400 millones para el mismo período, también inferior al de 2006.

Cuando se analiza el impacto de la producción del complejo para la economía local, el concepto relevante a observar es el de *valor agregado interno* porque contempla la remuneración de los factores de producción para el conjunto de instalaciones locales. Para su estimación, se suma la remuneración al trabajo de la ciudad y la región, las depreciaciones de equipos ubicados en las plantas del complejo local y los impuestos que recaen sobre estas instalaciones. No se tiene en cuenta la remuneración neta al capital porque se supone que no



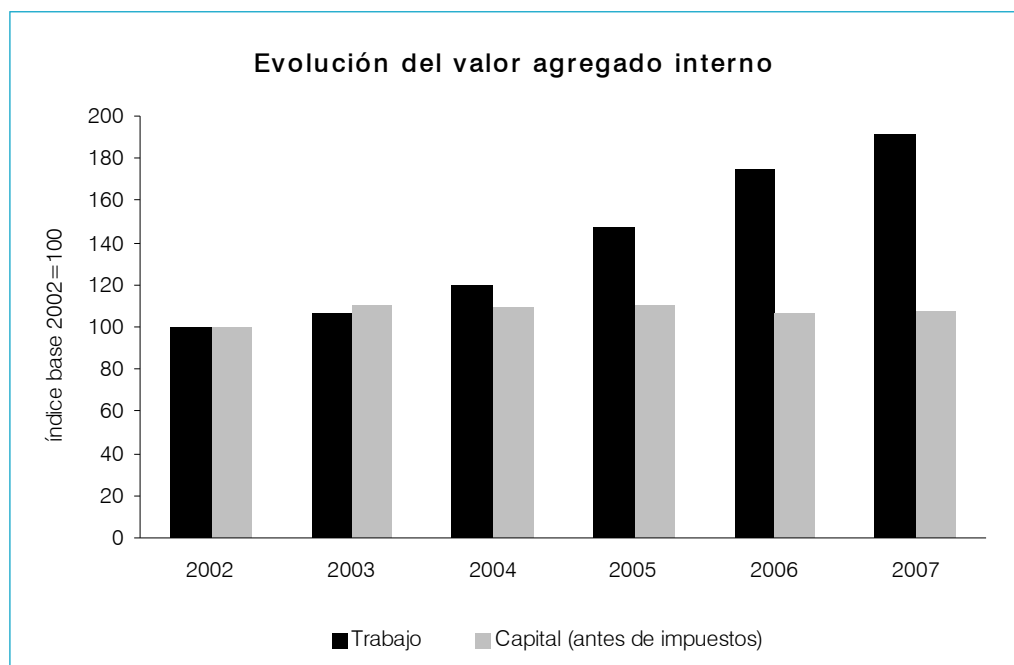
es captada por residentes de la ciudad. El cálculo del valor agregado interno para 2007 supera los \$525 millones, cifra que resulta un 3% superior a la observada en el período anterior. Nótese que, mientras las empresas registran una caída en el valor agregado total ya comentada más arriba, el aporte a la economía local exhibe un incremento destinándose una mayor cantidad de recursos a la remuneración de los factores de producción residentes en la región.

En el Gráfico 1 se observa la evolución de estos tres indicadores desde 2002 en adelante, donde se pone de manifiesto el crecimiento registrado en los últimos años en todos los casos descriptos y la caída correspondiente a 2007. Entre 2002 y 2007, el valor agregado se incrementa un 133%, el valor agregado neto un 200% mientras que el valor agregado interno aumenta 20%. Esta diferencia en las variaciones se relaciona con la gran incidencia que tiene el factor capital en el valor agregado del sector.

En términos muy sencillos, el *valor agregado interno* del sector puede descomponerse en la parte que constituye la remuneración al factor trabajo y la proporción que remunera al factor capital. En 2007 la retribución al trabajo es cercana a los \$130 millones, un 10% superior a la del año anterior representando el 25% del total del valor agregado interno. Por otra parte, los pagos al factor capital, antes de impuestos, alcanzan los \$396 millones aproximadamente (75% restante del valor agregado interno), cifra prácticamente idéntica a la observada en el año anterior. Esto significa que el incremento en el valor agregado interno corresponde a aumentos en la remuneración al trabajo local, permaneciendo inalterada la retribución al capital. En el Gráfico 2 se muestra la trayectoria de estas las dos clases de remuneraciones, en número índice que toma al año 2002 como base, cuando ya todas las empresas habían puesto en marcha sus ampliaciones. Claramente se pone de manifiesto que, si bien las cifras de remuneración al factor capital son una parte muy importante de valor agregado interno, el mayor incremento lo observan los pagos a los trabajadores de las empresas del complejo. De hecho, entre 2002 y 2007 el gasto en remuneraciones al personal aumenta un 92% mientras que los pagos a los propietarios del capital se incrementan sólo un 7%.

Composición de las remuneraciones al trabajo. Los pagos que las empresas que integran AIQBB hacen a los trabajadores se dirigen a empleados que residen en la ciudad de Bahía Blanca y también a empleados que las empresas tienen en otras jurisdicciones. A los

Gráfico 2



efectos de este estudio, el interés está concentrado en captar qué cantidad de ese gasto en remuneraciones es recibida por residentes locales. En el Cuadro 1 se muestra el detalle de estas remuneraciones para 2007, donde pueden observarse los diferentes elementos que la integran, distinguiendo el *gasto total*, es decir que incluye a todos los trabajadores de las empresas independientemente de su lugar de residencia, y el *gasto local* que contempla únicamente a asalariados locales. Allí puede notarse que la principal partida corresponde a las erogaciones en sueldos y jornales directamente volcadas a la planta de personal de las empresas, totalizando \$132 millones en total (17% más que el gasto de 2006) de los cuales \$97 millones corresponden a empleados residentes en la región, siendo este aporte un 12% mayor al registrado en 2006. Otro rubro a tender en cuenta es el de beneficios al personal que no forman parte del sueldo. En 2007 el total de empleados recibe cerca de \$18 millones, correspondiendo a trabajadores locales casi \$12 millones, cifra superior a la del año 2006. Si bien las contribuciones sociales no son forman parte del salario de bolsillo de los empleados, les otorgan beneficios de seguridad social por lo que se incluyen dentro de las remuneraciones al factor trabajo. Su monto de encuentra estrechamente ligado a la evolución de las plantillas de personal por tratarse de una proporción del salario, y durante 2007 corresponden al plantel local más de \$20 millones.

Cuadro 1

Composición de las remuneraciones al trabajo	Total	Local	Local/Total
Sueldos y Jornales	132.043	97.081	74%
Contribuciones sociales	26.635	20.475	77%
Beneficios al personal	17.791	11.786	66%
Retribuciones de administradores, directores y síndicos	2.342	316	13%
Total	178.810	129.658	73%
Año 2007 - miles de pesos			

Debido a la alta proporción de empleados locales en las empresas, el gasto local es aproximadamente el 73% del total de gasto en remuneraciones, lo cual pone de relieve la

magnitud del impacto que tiene el funcionamiento del complejo local sobre el mercado laboral. En el Gráfico 3 se observa el constante incremento del gasto remuneraciones del trabajo local durante todo el período analizado.

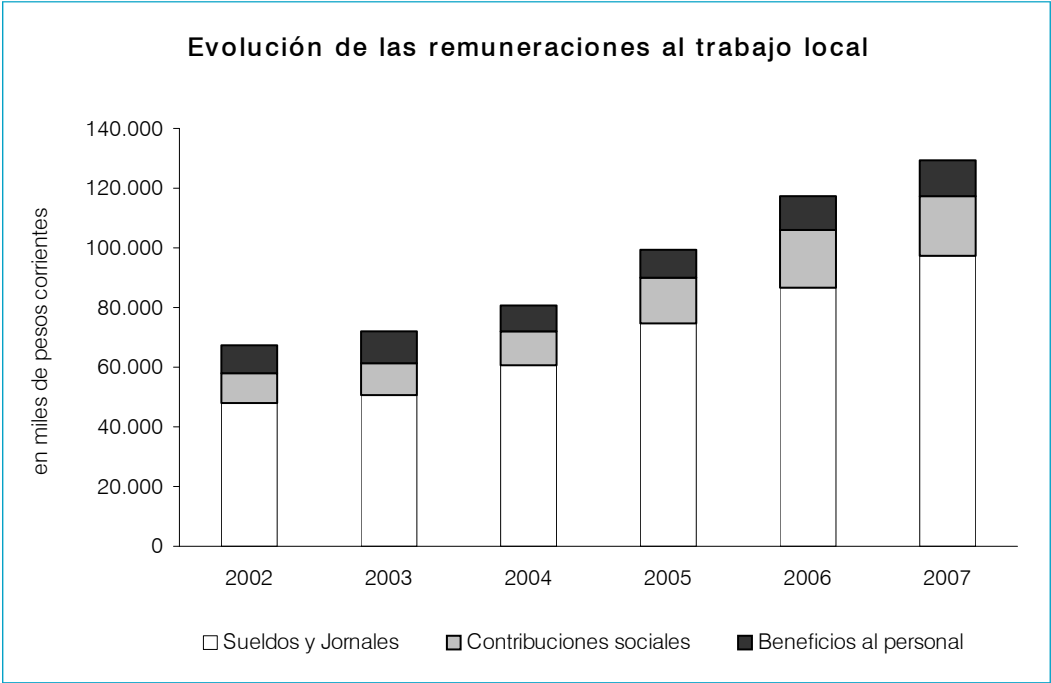


Gráfico 3

Composición de las remuneraciones al capital⁴. Este concepto es residual, es decir que surge de la diferencia entre el valor agregado y la remuneración al trabajo. En particular, se distingue la depreciación de equipos, el pago de impuestos y la remuneración neta al capital. En el Cuadro 2 se exponen los datos correspondientes a 2007 de modo desagregado. La remuneración neta al capital no constituye un aporte a la economía local porque se asume que los accionistas, propietarios de las empresas, no residen en la ciudad. El aporte tributario incluido en el cuadro comprende los pagos a los tres niveles de gobierno. Las depreciaciones, en su mayor proporción asignadas a las instalaciones locales, representan el monto promedio anual que debería destinarse a reinversiones, con la finalidad de mantener las instalaciones locales con la capacidad productiva actual y las condiciones de competitividad vigentes. De acuerdo a los últimos resultados disponibles puede apreciarse que el aporte de las empresas al fisco se incrementa en el último ejercicio alrededor del 24% en las unidades productivas locales, el monto destinado a depreciaciones permanece en los mismos niveles que el año anterior, mientras que la remuneración neta al capital que se apropian los accionistas cae cerca de un 12%.

⁴ Antes de impuestos.

Composición de las remuneraciones al capital	Total	Local	Local/Total
Impuestos, tasas y contribuciones	47	20	43%
Depreciaciones de bienes de uso	427	376	88%
Remuneración neta al capital	2.179	0	0%
Total	2.653	396	15%

Año 2007 - millones de pesos

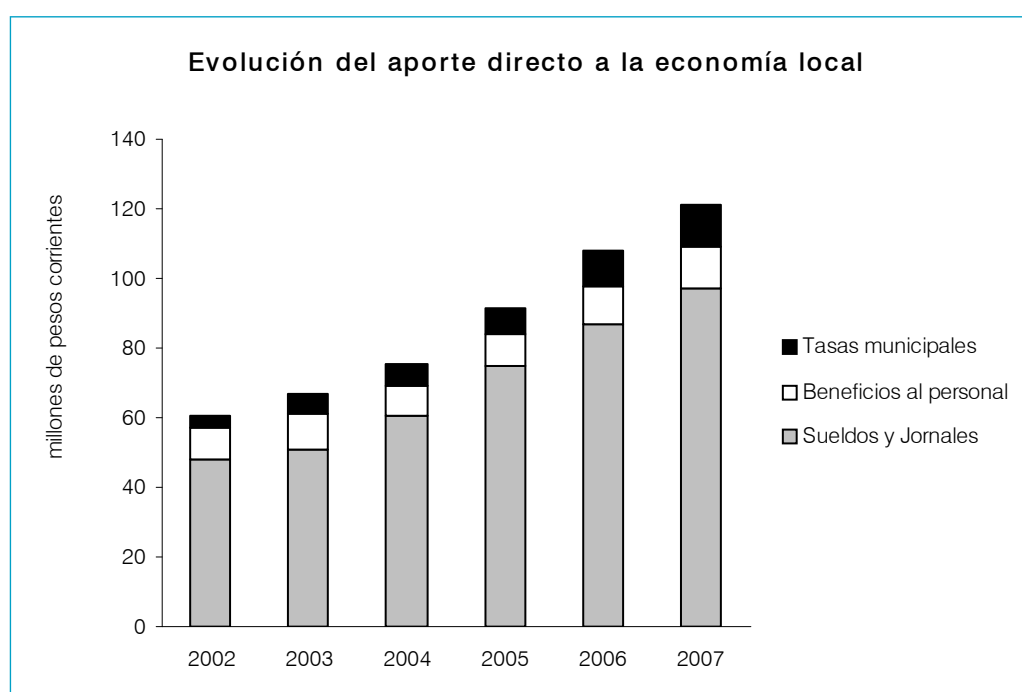
Cuadro 2

⁵ Esta cifra se compone de sueldos, beneficios al personal y honorarios a directores. Se excluyen los aportes de las empresas al Sistema de Seguridad Social porque no se consideran una transferencia a la economía local, aunque debe reconocerse que indirectamente existe un beneficio para los empleados por contar con cobertura social.

⁶ Las amortizaciones son previsiones que permiten la reposición del capital invertido una vez que termina su vida útil. Permiten la reinversión para mantener la capacidad operativa de las plantas.

Aporte local directo. Tal como se ha mencionado en la descripción metodológica, el valor agregado interno mide la generación de ingresos en las instalaciones locales. De acuerdo a las estimaciones realizadas, para el año 2007 las plantas locales aportaron al producto bruto regional más de \$525 millones. Esta suma representa el aporte directo a la economía local en concepto de sueldos, cargas sociales, otros beneficios al personal, tasas municipales y depreciaciones de equipos e instalaciones. En particular, interesa determinar qué magnitud de este aporte es canalizado a personas, empresas y organizaciones de la ciudad y la región, es decir cuáles son los ingresos que el complejo transfiere a la economía regional por destinarse a personas y empresas residentes en la misma. Como se explica anteriormente, este aporte está formado por remuneraciones locales al trabajo y al capital. En el primero de los casos es más sencillo identificar la residencia de los destinatarios, por lo que se estima que para 2007 la contribución del sector petroquímico por esta vía supera los \$110 millones⁵. Para completar la estimación del ingreso transferido a la economía local de modo directo habría que sumar el pago de tasas al municipio local, estimado para 2007 en el orden de los \$12 millones, excluyendo la depreciación de los bienes de uso asignada a las plantas locales por considerarse reinversión⁶. En definitiva, durante 2007, el aporte de la actividad de las empresas nucleadas en AIQBB a la economía local y regional es del orden de los \$122 millones. En el Gráfico 4 se observa la tendencia del aporte directo del sector a la economía local.

Gráfico 4



Impacto de la crisis internacional en el sector

El sector químico y petroquímico enfrentan para los próximos meses un escenario donde se destaca la baja en los precios internacionales de los productos, íntimamente ligados al desenvolvimiento del precio del petróleo, y la falta de instrumentos de financiación como consecuencia de la crisis internacional.

En virtud de esta perspectiva, puede esperarse que las inversiones que ya se encuentran en marcha o aquellas con financiamiento cerrado se sostengan, pero no se vislumbran grandes proyectos de inversión nuevos.

De acuerdo a la información difundida en la última reunión anual de la Asociación Petroquímica y Química Latinoamericana (APLA), realizada en noviembre de 2008, se estima una caída en el consumo de materias primas petroquímicas del orden del 35% a nivel internacional. Como consecuencia de ello, se plantea una sobreoferta de productos que se traduce en una disminución de precios. En particular, los precios de ciertos productos acumulan descensos del orden del 65% en pocos meses.

Sumado a esta circunstancia, debe señalarse el incremento en la capacidad de producción originado en la próxima operación de las nuevas inversiones en Medio Oriente incrementando la competencia mundial e incentivando también la baja en los precios de los productos.

En el orden nacional, la eliminación de las AFJP repercute negativamente sobre el sector al alejar de mercado de capitales a un comprador de activos importante. Las empresas petroquímicas recurren habitualmente a los mercados para financiarse con instrumentos como obligaciones negociables, que les permite acceder a financiamiento sin necesidad de realizar venta de activos.

Adicionalmente, la tasa que cobran los bancos para empresas de primera línea llegó al 36% anual sobre fines de 2008, esperándose que sigan en niveles elevados durante este año complicando también las perspectivas de acceso endeudamiento.

Las perspectivas indican que las ventas se resentirán como consecuencia del contexto mundial, pero antes que una caída en el mercado doméstico se restringirán las importaciones de producto porque existe incertidumbre en relación con el valor de la divisa y no hay disponibilidad de financiamiento para las compras. Esta caída en las importaciones nacionales permite a los productores locales mejorar su posición frente a una disminución en la demanda.

En términos resumidos, 2007 es un año donde el sector registra disminuciones en los márgenes de rentabilidad, tal como se pone en evidencia al analizar con los resultados expuestos más arriba. El presente año se presenta con una perspectiva mundial de incertidumbre, lo que imprime la necesidad de adaptación al contexto por parte de las empresas. En paralelo, la situación económica nacional, no sólo no es ajena a los hechos mundiales sino que además posee aristas particulares en el plano político y económico que pueden complicar aún más el escenario. ■

Los efectos de la sequía en la economía regional

■ De los U\$S 33 mil millones ingresados por exportaciones del complejo agro-exportador en el ciclo 07/08, se espera que en el actual, como consecuencia del reducido saldo exportable y los menores precios unitarios, ese indicador alcance sólo U\$S 19 mil millones.

■ Los datos definitivos de la cosecha fina (trigo y cebada) 2008/09, evidencian una reducción superior al 50% en la producción de trigo regional, ubicándola por debajo del millón de toneladas, mientras que en el caso de la cebada, la merma es del 20%, con un volumen de 400 tn.

■ Considerando sólo el cultivo de trigo y la ganadería bovina, las pérdidas por sequía para el sector agropecuario regional se aproximan a los 400 millones de dólares. Si a dicha suma se le agregan los demás cultivos superaría los 700 millones de dólares.

La campaña 08/09, transcurrió para el sector agropecuario en uno de los escenarios más desfavorables de las últimas décadas. Fuerte presión fiscal, imposibilidad de aprovechar los momentos de buenos precios, bajo nivel de crédito, suba de costos al momento de la siembra, incertidumbre comercial y una de las peores sequías de las que se tenga memoria. En muchas localidades las precipitaciones registradas reflejaron una caída del orden del 40% al 60% respecto del promedio histórico. Más grave aún, en los momentos críticos donde los cultivos definen sus rendimientos la falta de lluvia se hizo sentir con intensidad en distintas zonas productivas.

Las estimaciones preliminares anticipan una reducción en la producción agrícola nacional de 25 millones de toneladas, sobre un total de 98 millones obtenidas en la campaña anterior. Es decir la disminución representa más de la cuarta parte de la cosecha precedente, situación que no tiene antecedente en la historia agrícola nacional, reflejando la mayor caída en volumen entre ciclos. En el sector pecuario, las consecuencias no difieren demasiado a lo citado en el sector agrícola, donde la reducción del stock bovino nacional en el último año, supera las 2,5 millones de cabezas.

En ambas actividades, tanto en la agricultura como en la ganadería, al factor climático, se sumaron a la creciente intervención del estado y los altos costos de los insumos. Determinar el impacto individual de estos factores sobre el nivel de producción, es de extrema dificultad. No obstante esto en el presente informe, dadas las características productivas de la región del SO bonaerense y a partir de la superficie sembrada, se puede afirmar que el factor climático representó una de las principales razones de la disminución en la producción agrícola y sus posteriores efectos directos e indirectos sobre el resto de la economía regional.

En el sector pecuario nacional algunas estimaciones aproximadas, estiman que la merma en el ingreso para este año, comparado con 2008, alcanza los \$5 mil millones. Un 50% de esta merma en el ingreso se debe a la sequía y el otro 50%, de mantenerse los actuales valores de la hacienda, a la política de control de precios implementada por el gobierno nacional. En este sentido y como consecuencia de la importancia que tiene la actividad ganadera en el SO bonaerense, la incidencia de la política económica sobre la economía regional, se vuelve determinante en la evolución de su nivel de actividad.

Antecedentes: estimaciones del impacto a nivel nacional

En la campaña 08/09 la merma en los ingresos para la producción primaria del sector agropecuario (granos y carne), ascenderá a más de U\$S 10 mil millones. Estas pérdidas se trasladarán a toda la cadena de valor agroindustrial, ya que por ejemplo si se tiene en cuenta que un camión transporta 30 toneladas de granos aproximadamente, la menor producción implicaría cerca de 750 mil viajes menos, a un promedio de \$1500 por viaje, significa una disminución en la facturación para el transporte de carga, de más de \$ 1100 millones. Lo mismo sucede con los servicios relacionados con la cosecha, el acondicionamiento de los granos y su almacenaje y una importante cantidad de eslabones que integran la cadena agropecuaria. Como consecuencia directa de esta reducción productiva, se estima una disminución equivalente en el saldo exportable de materia prima, aceite y subproductos, es decir la afectación se traslada a las etapas de procesamiento industrial, repercutiendo en otro de los sectores más competitivos de la economía nacional, a nivel mundial.

¹ Fuente: Agritrend

En términos del valor de la exportación de granos, aceites y subproductos, las estimaciones privadas¹ anticipan una disminución mayor al 40% respecto de la anterior campaña. De los U\$S 33 mil millones ingresados por exportaciones del complejo agro-exportador en el ciclo 07/08, se espera que en el actual, como consecuencia del reducido saldo exportable y los menores precios unitarios, ese indicador alcance solo U\$S 19 mil millones, es decir, en términos absolutos, una disminución de U\$S 13870 millones (cuadro 1). En concepto de ingresos fiscales por derechos de exportación, de los U\$S 9700 millones recaudados en el ciclo 07/08, en la campaña actual se espera que el sector público nacional, recaude cerca de U\$S 6000 millones, es decir una reducción de U\$S 3700 millones. Este menor ingreso de divisas, repercutirá sobre el mercado cambiario, ejerciendo una presión adicional sobre el tipo de cambio nominal.

Cuadro 1

COSECHA 2007/08	Producción estimada (mill tn)	Saldo exportable (mill tn)	Valor Exportación (mill U\$S)	Ingresos Retenciones (mill U\$S)	Retenciones Alícuota %
Granos	98,4	37,8	12.300	3.360	27,3
Aceites	9,3	8,6	9.800	2.980	30,4
Subproductos	37	33,4	10.960	3.380	30,8
Total	144,7	79,8	33.060	9.720	29,4
COSECHA 2008/09	Producción estimada (mill tn)	Saldo exportable (mill tn)	Valor Exportación (mill U\$S)	Ingresos Retenciones (mill U\$S)	Retenciones Alícuota %
Granos	73,9	21,3	5.890	1.770	30
Aceites	7,6	6,9	5.100	1.600	31,4
Subproductos	31,9	28,3	8.200	2.580	31,4
Total	113,4	56,5	19.190	5.950	31
DIFERENCIA 2008/09 vs 2007/08	-31,3	-23,3	-13.870	-3.770	1,6

El precio FOB medio ponderado de todos los productos del complejo agrícola incluyendo los aceites y subproductos durante la campaña 07/08, fue de U\$S 415 por tonelada, mientras que

el de la campaña actual, se estima en U\$S 340 por tonelada. Esta disminución del 18%, refleja la caída en el valor de los precios internacionales que se produjo a partir de la segunda mitad del año 2008. Tomando como referencia este dato, se puede aislar el efecto de la menor producción interna por intervención y sequía, del que la crisis internacional de precios agrícolas tuvo sobre la caída en el valor de la exportación y sobre la menor recaudación en concepto de derechos de exportación (cuadro 2).

A partir de lo mencionado anteriormente, se puede estimar la participación de los diferentes factores explicativos en el menor valor de la exportación total estimado para la campaña actual y en los ingresos por derechos de exportación. Las variables a considerar para explicar la participación, son el precio y el volumen de producción. Al tener el dato vinculado al precio, por deducción se concluye que la diferencia se explica por una reducción en la cantidad de producción. El factor precio, determina una reducción del 18%, por lo que el 82% restante, explica el factor volumen, que en este caso se debe a una reducción de la producción por efecto de la sequía y de una menor superficie sembrada producto de la intervención estatal. En valores absolutos, la reducción de precios internacional, representa un impacto de U\$S 2500 millones sobre un total de U\$S 13870, mientras que sobre los U\$S 3770 millones menos en concepto de derechos de exportación, solo U\$S 680 millones se explican por la crisis internacional, los U\$S 3100 millones restantes responden a factores internos.

Cuadro 2

CAMPAÑA		PRECIO MEDIO FOB (ponderado u\$s/tn)	Valor Exportación (mill u\$s)	Ingresos Retenciones (mill u\$s)
2007/2008		415	33.060	9.720
2008/2009		340	19.190	5.950
DIFERENCIA 2008/09 vs 2007/08		-75	-13.870	-3.770
PARTICIPACIÓN DE FACTORES EXPLICATIVOS	Efecto de la reducción de precios internacional (18%)		-2.497	-679
	Efecto de la intervención estatal y sequía (82%)		-11.373	-3.091

Efectos en la economía regional

Agricultura

La extrema sequía que soportó la región durante la campaña que aún está transcurriendo, impactó de manera significativa en la productividad de los diferentes cultivos. Los datos definitivos de la cosecha fina (trigo y cebada) 2008/09, evidencian una reducción superior al 50% en la producción de trigo, ubicándola por debajo del millón de toneladas, mientras que en el caso de la cebada la merma es del 20%, con un volumen levemente inferior a las 400 mil toneladas. Las estimaciones preliminares para la cosecha gruesa (girasol, maíz y soja) anticipan una tendencia similar a la que se verificó en la cosecha fina, donde las reducciones oscilan entre un 45% para el caso del girasol, un 75% en la producción de maíz y un 40% en el cultivo de soja. En síntesis, a pesar de haberse sembrado una superficie similar en ambas campañas, en donde la actual es solamente inferior en un 6% respecto a la anterior, la producción global descendería cerca de un 50%, mostrando de esta manera el resultado de uno de los déficits hídricos más importantes de la historia.

Cuadro 3

PRODUCCION	2007/08 (miles tn)	2008/09 (miles tn)
TRIGO	2.146	995
CEBADA	488	390
GIRASOL	717	380*
MAIZ	216	50*
SOJA	567	325*
TOTAL	4.134	2.140
*Estimada		

Cuadro 4

SUPERFICIE SEMBRADA	2007/08 (miles ha)	2008/09 (miles ha)
TRIGO	1.058	1.006
CEBADA	131	216
GIRASOL	455	400*
MAIZ	95	20*
SOJA	277	250*
TOTAL	2.016	1.892
*Estimada		

Cuadro 5

VALOR FAS	2007/08 (u\$s/tn)	2008/09 (u\$s/tn)
TRIGO	180	120
CEBADA	162	108
GIRASOL	380	190
MAIZ	170	112
SOJA	280	240

Cuadro 6

INGRESOS PROD. PRIMARIA	2007/08 (mill u\$s)	2008/09 (mill u\$s)	DIF 08/09 vs 07/08 (mill u\$s)
TRIGO	386	119	-267
CEBADA	79	42	-37
GIRASOL	272	72	-200
MAIZ	37	5	-32
SOJA	159	78	-81
TOTAL	933	316	-617

Una menor producción, sumada a la disminución en el valor por tonelada de los diferentes granos, se traduce en una reducción de los ingresos brutos para la producción primaria cercana al 70% respecto a la campaña anterior, considerando solo el sector agrícola de la economía regional. Al ponderar los precios por la participación en la producción, se puede afirmar que el efecto precio explica el 33% de esa reducción, mientras que las otras dos terceras partes responden a una reducción en la cantidad producida, que en su mayoría indica la incidencia de la sequía. También es importante señalar que el menor uso de tecnología contribuyó a esta abrupta reducción en los ingresos de los productores.

En términos absolutos, los ingresos brutos de la producción primaria se verán reducidos en más de U\$S 600 millones, de los cuales el trigo y el girasol explican el 75% y el 25% restante los demás cultivos. Si se compara esta cifra, con el presupuesto 2008 de la ciudad de Bahía Blanca, que fue de U\$S 110 millones, se puede comprender la magnitud de esta abrupta reducción en los ingresos de la región y su incidencia de manera directa e indirecta en todos los eslabones de la cadena agrícola regional. Al analizar la cadena de valor de la producción de trigo, principal cultivo de la región, se puede estimar como se distribuye entre los diferentes integrantes de la misma, el descenso en los ingresos.

Se puede observar a partir de los datos del cuadro 7, la importante caída en los ingresos de los diferentes sectores que forman la cadena agrícola más importante de la región. En promedio, el sector exportador, el puerto, la transferencia por la intervención estatal a los eslabones intermedios de la cadena, el transporte y corretaje y el sector de insumos y servicios, disminuyeron sus ingresos en un 50% respecto de la campaña anterior. El sector primario de la producción fue el que mayor impacto soportó, con una caída del 130% en su margen antes de deducir otros impuestos, pasando a tener pérdidas que en total suman U\$S 20 millones. El estado nacional verá reducida la recaudación en concepto de retenciones al cultivo de trigo desde la región, en un 70% comparado con el periodo anterior, por un valor cercano a los U\$S 140 millones.

Cuadro 7

Sectores que integran la cadena de valor del cultivo de trigo	Distribución valor producción trigo regional (mill u\$s)		Diferencia 08/09 vs 07/08
	A partir de la producción campaña 08/09	A partir de la producción campaña 07/08	
Exportador y puerto	9,95	21,5	-53%
Estado nacional (retenciones)	53,7	189	-71%
Exportación e industria (transferencia por intervención)	51,7	90	-42%
Corretaje y transporte	31,8	79	-59%
Insumos y servicios	107,4	231	-53%
Productor (margen bruto antes de impuestos)	-20	64	-130%

En síntesis, la actividad económica de la región sentirá el impacto de la falta de más de U\$S 270 millones con respecto a la campaña anterior, solamente considerando el cultivo de trigo, que representa cerca del 60% de la producción agrícola regional.

Ganadería

En el sector pecuario, las pérdidas por sequía responden a diversos factores. La menor tasa de destete, el menor engorde pastoril y la mortandad son las principales variables que se deben tener en cuenta a la hora de estimar el efecto. A partir de datos suministrados por entidades vinculadas al sector ganadero de la región, la merma en la tasa de destete oscila en un 20%, es decir al promedio normal para la zona, que ronda el 70%, se le debe restar esa disminución, por lo que se acercaría al 50% del stock de hembras, que a partir de datos de la última campaña de vacunación se redujeron en un 12% con respecto al periodo anterior, producto de

la importante liquidación de vacas. Considerando lo mencionado anteriormente, se estima que faltarán más de 300 mil terneros en el próximo destete, que a valores corrientes supera los U\$S 40 millones. Con respecto a la liquidación de hembras se estima que faltarán de la región cerca de 150 mil vacas, que a valores corrientes representa más de U\$S 36 millones.

El menor engorde pastoril en la región se puede estimar a partir de una reducción en el incremento diario de peso por falta de forraje. Una estimación de CRA (Confederaciones Rurales Argentinas) considera que la pérdida en este concepto es de U\$S 460 millones. Si se pondera esta cifra por la participación del stock bovino regional en el total nacional, se puede afirmar que la región perdió cerca de U\$S 23 millones, como consecuencia de la sequía. En concepto de mortandad, estimaciones de organismos nacionales aseguran que un 2% del stock bovino se explica por este factor. De esta manera, trasladando este valor a la región, se puede asegurar que como mínimo se perdieron U\$S 6 millones, si se considera a los animales muertos como conserva. Pero la pérdida del stock bovino tiene efectos sobre otros indicadores de considerable interés para la región. Por ejemplo, por cada 500 vacas menos, se estima que un empleado rural se queda sin trabajo. Por lo que en base a los datos de liquidación de hembras en el sector ganadero de la zona analizada, 300 empleados rurales dejarán de trabajar.

Como se podrá apreciar las pérdidas por sequía para el sector agropecuario regional, con respecto a la campaña anterior, son cuantiosas. Considerando solo el cultivo de trigo y la ganadería bovina, se aproximan a los U\$S 400 millones. Si se le agregan los demás cultivos superaría los 700 millones. Esta situación se traduce en menor actividad económica en toda la región, en donde el sector tiene una participación relevante en el funcionamiento de la economía.

Comentarios finales

La sequía ha puesto sobre la discusión nacional un problema que existió desde que se implementaron los derechos de exportación, hace 7 años. La participación del sector primario en la distribución del valor producido, arrojó resultados positivos, mientras los precios fueron mayores al promedio histórico y los rendimientos eran normales o superiores a los normales. Pero a partir de la crisis internacional y su consecuente impacto en los precios internacionales de los commodities agrícolas y la importante reducción en la productividad por efecto de la sequía, se evidenciaron algunas distorsiones que existieron desde un primer momento. El ejemplo más claro de esto, se puede apreciar en lo sucedido con la producción de trigo regional. En la campaña actual el sector público nacional, recaudará más de US\$ 50 millones en concepto de retenciones, mientras que el sector primario arrojará pérdidas por U\$S 20 millones. Situación que no tiene lógica, desde cualquier lugar que se lo analice.

El impacto de la sequía en la economía regional, tendrá un efecto multiplicador directo e indirecto. El factor desencadenante de la caída en el nivel de actividad, en este caso el déficit hídrico, no solo tiene efectos económicos de magnitud, sino también sociales. Por esta razón es importante implementar políticas de mitigación de impactos, para evitar los efectos indirectos de la misma, desligando su implementación del origen del problema, porque de lo contrario la inacción provocará un agravamiento de las secuelas.

A nivel nacional, la sequía ha puesto al sector público en una situación difícil, por el importante impacto sobre la recaudación pública que esta provoca. La presión sobre el tipo de cambio es cada vez mayor y a medida que la incertidumbre sobre la política económica aumenta, el sector privado acumula sus ahorros en divisas. Este escenario de reducción de divisas por caída en la producción y en los precios, demuestra la dependencia que tiene la economía nacional, del sector más competitivo. ■

Beneficiése

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

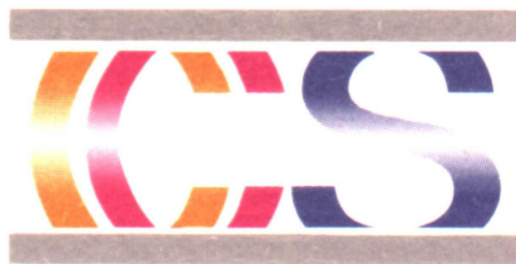
■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar



PUERTO DE BAHIA BLANCA

AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA



CAMARA DE COMERCIO DEL SUR

Av. Colón 2 Bahía Blanca - Tel: (0291) 459-6100



La empresa social de los propios consumidores

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMatico

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Tras el impulso estacional de fin de año en materia de precios, el índice minorista experimentó una nueva aceleración y cerró con un incremento del 1,9% en el mes de enero, impulsado fundamentalmente por el capítulo Vivienda, en donde el rubro electricidad tuvo una incidencia final del 25%, a raíz del ajuste en las tarifas para clientes residenciales. Hasta el momento, sólo había habido ajustes tarifarios para las empresas pero finalmente la actualización se extendió a los hogares, con diferentes porcentajes de aumento, de acuerdo al nivel consumo de energía de cada uno, tipificado en distintos rangos dentro del cuadro tarifario.

En febrero, en tanto, la variación del IPC fue del 1%. En principio, se esperaba una suba algo mayor, en virtud del anunciado ajuste en las tarifas del gas. Sin embargo, como el mismo no se implementó efectivamente durante el período, no hubo incidencia en el rubro servicios y el incremento global se ubicó dentro del promedio que se espera por mes para el resto del año, una vez que se actualicen todas las tarifas residenciales. Posiblemente en marzo haya novedades en tal sentido y el

IPC muestre un repunte considerable. En el segundo mes del año, al igual que lo ocurrido en enero, influyó decisivamente Educación, en virtud de la nueva autorización del gobierno a los establecimientos educativos subvencionados para aplicar cuotas recupero por mayores costos salariales docentes. Como consecuencia, los servicios educativos formales avanzaron alrededor de un 20% en el primer bimestre.

La inflación acumulada en el primer bimestre del año es de casi 3%, en tanto que el incremento interanual, esto es, el producido entre febrero del año pasado y el corriente, alcanza el 18,5%. La proyección anual se ubica entre el 13% y el 15%, dependiendo fundamentalmente de cómo termine de definirse e implementarse el reajuste de tarifas para los clientes residenciales y del efecto sobre los costos y los precios de dichos aumentos en el caso de las empresas, todo esto en el contexto recesivo que actúa como un freno parcial a la tendencia alcista. Por un lado, el cuadro de recesión frenaría las presiones alcistas y haría prever subas mensuales en torno al 1%. Por otra parte, los postergados ajustes tarifarios y la actualización de valores en el área de servicios, daría un impulso al índice de precios, especialmente durante los

primeros meses del año, cuando está previsto que se aplique la mayoría de los aumentos. En efecto, la variación de enero prácticamente duplicó la pauta del 1% mensual.

En febrero, "Educación" lideró las alzas, con una variación del 3,6% con respecto al mes previo. La misma se atribuye a una continuidad en el proceso de aplicación de cuotas recupero en los colegios privados, que se inició enero, cuando la mayoría de los establecimientos implementó los aumentos, y continuó en febrero con la incorporación de otras entidades que recibieron la correspondiente autorización para efectuar el ajuste. En consecuencia, al aumento del 12% registrado en enero en el rubro educación formal, se sumó uno del 5% en el período bajo análisis. Adicionalmente y debido a la mayor demanda por el inicio del nuevo ciclo lectivo, los textos y útiles escolares se incrementaron casi un 3%.

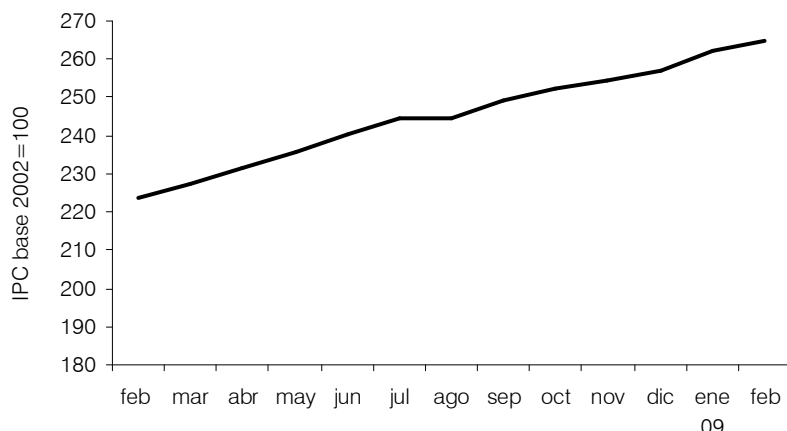
"Bienes y servicios varios" avanzó un 1,9%. En particular, los cigarrillos evidenciaron un alza del 3% y los artículos descartables una del 2,4%, en tanto que los productos de tocador tuvieron un repunte del 0,7%.

"Esparcimiento" cerró con un ajuste del 1,5%, en función de aumentos remanentes en los rubros turismo y de servicios de esparcimiento, correspondientes a la última etapa de la temporada alta. Concretamente, los cines y teatros avanzaron un 5,2%, mientras que los servicios de hotelería y excursiones se incrementaron un 2,7%. Además, los libros, diarios y revistas tuvieron una suba del 1% y los juguetes y rodados, una leve variación estimada en 0,1%.

"Indumentaria" registró una actualización del 1,2%. Durante el mes tuvieron escasa incidencia las últimas liquidaciones de fin de temporada que aún exhiben los comercios y, en cambio, operaron con mayor fuerza las subas en artículos de nueva estación. En particular, la ropa exterior aumentó un 2,5%, el calzado un 2%, las telas un 0,8% y la ropa interior, un 0,7%.

"Alimentos y Bebidas" aportó un alza del

Evolución IPC local



0,9% al índice general del período. Los principales incrementos tuvieron lugar en: frutas (5,5%), aceites y grasas (2,9%), infusiones (2,3%), alimentos preparados (1,8%), bebidas sin alcohol (1,7%), carnes (0,9%) - aunque la carne vacuna en particular cayó un 0,6%-, condimentos (0,8%), azúcar, dulces y cacao (0,76%), lácteos (0,7%) y cereales y derivados (0,6%). Las bajas fueron más bien puntuales en diferentes variedades de productos. A nivel rubros, sobresale la ocurrida en verduras, de casi 2%.

“Transporte y Comunicaciones” finalizó febrero con un repunte del 0,8%. La principal incidencia provino del rubro funcionamiento de vehículos, que avanzó un 1,1%, como consecuencia de la suba del 3,4% en cubiertas y repuestos y del 0,1% en combustibles y lubricantes. En menor medida operaron las comunicaciones, más específicamente, los servicios

postales, que tuvieron un incremento del 0,9%. Por su parte, los automóviles descendieron un 0,7%, como consecuencia de las promociones destinadas a frenar la caída en las ventas, pero esta baja sólo contrarrestó parcialmente los aumentos producidos.

“Equipamiento del hogar” exhibió una variación del 0,65%. Por el lado de las alzas operaron: blanco y accesorios de decoración (2,5%), artículos de ferretería (2,4%), muebles (1,6%) y artefactos domésticos (0,8%). En cuanto a las bajas, las mismas correspondieron a los rubros menaje (-0,6%) y productos de limpieza (-0,3%).

“Vivienda” se elevó un 0,6%, suba leve comparada a la de enero, cuando el capítulo avanzó más de 11% por la electricidad, y frente a lo que se pronosticaba si se hubiera efectivizado el

ajuste tarifario del gas tal como estaba anunciado para febrero. En esta oportunidad lideró los aumentos el rubro materiales de construcción, que tuvo un ajuste del 2,1%. En segundo término se ubicó alquiler de vivienda, con una variación de; 0,6%. Finalmente, el incremento en el gas envasado tuvo una incidencia final del 0,15% en el IPC.

“Salud” fue el capítulo con menor incremento durante el período, estimado en 0,5%. Aún está pendiente el anunciado y postergado ajuste de cuotas por parte de las empresas de medicina prepaga. No obstante, los servicios médicos y odontológicos aumentaron en febrero un 2,1%, impulsando el alza del capítulo. En menor medida, los medicamentos sumaron una actualización del 0,2%, mientras que los elementos de primeros auxilios mermaron un 1,2%.

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	ene 09	feb 09	var
Pan (1 kg)	\$ 5,37	\$ 5,38	0,2%
Arroz (1kg)	\$ 4,99	\$ 4,85	-2,8%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 2,10	\$ 1,98	-5,5%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,58	\$ 2,66	3,0%
Fideos secos (500 gr)	\$ 3,44	\$ 3,38	-1,6%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 11,15	\$ 11,17	0,2%
Pollo (1kg)	\$ 5,53	\$ 6,43	16,3%
Papa (1kg)	\$ 2,66	\$ 3,86	45,1%
Tomate (1 kg)	\$ 4,46	\$ 3,36	-24,7%
Manzana (1 kg.)	\$ 6,62	\$ 5,13	-22,4%
Naranja (1 kg)	\$ 1,59	\$ 2,39	50,4%
Leche fresca (1 litro)	\$ 2,21	\$ 2,50	13,1%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 18,97	\$ 18,54	-2,3%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 8,54	\$ 8,50	-0,5%
Manteca (200 gr)	\$ 3,57	\$ 3,72	4,4%
Azúcar (1 kg)	\$ 2,06	\$ 2,07	0,2%
Café (500 gr)	\$ 10,85	\$ 11,49	5,9%
Yerba (500 gr)	\$ 3,62	\$ 3,69	1,9%
Té (50 saquitos)	\$ 2,99	\$ 2,98	-0,6%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 2,34	\$ 2,39	2,2%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 105,61	\$ 106,45	0,8%

Costo de vida

El costo de la canasta completa de alimentos para una familia de hasta cinco miembros alcanzó en febrero un valor de 1.303 pesos, un 2,3% más que el mes pasado.

La lista de veinte productos alimenticios básicos quedó valuada en 106,45 pesos, lo que significó un avance algo menor al 1% con respecto a enero y del 14% con respecto a igual mes del año pasado. Los productos que más subieron fueron la naranja (50%), la papa (45%) y el pollo (16%). En tanto, las variedades con mayores descensos fueron el tomate (-25%), la manzana (-22%) y la harina común (-6%).

Comercio, industria y servicios

La situación general del bimestre enero-febrero fue mejor de lo que se esperaba teniendo en cuenta la crisis económica que afecta al mundo y sus repercusiones en la

SITUACION GENERAL	Buena 15%	Normal 69%	Mala 16%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 6%	Igual 64%	Peor 30%
SITUACION GENERAL²	Mejor 5%	Igual 69%	Peor 26%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 11%	Normales 69%	Desalent. 21%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 4%	Normales 68%	Desalent. 28%
PLATEL DE PERSONAL¹	Mayor 7%	Igual 84%	Menor 9%

¹ En relación a nov-dic 08 - ² Con respecto a igual bimestre 2008

economía del país. El indicador mostró un leve repunte con respecto a noviembre-diciembre. Sin embargo, sigue por debajo de los parámetros observados en los mismos bimestres de años atrás. El nivel de respuesta negativo que resulta del relevamiento no se daba desde octubre de 2002, lo cuál resume el estado en el que se encuentra la economía de los empresarios en la actualidad. La principal preocupación está dada por los efectos provocados por la difícil situación que atraviesa el sector agropecuario regional. Si se compara este bimestre con el mismo del año 2008, puede observarse que el nivel del indicador está un 30% por debajo.

Las ventas mostraron el comportamiento habitual de los meses de verano, es decir, cayeron con respecto al bimestre anterior, pero llegando a considerarse como "desalentadoras" dentro de las escalas de normalidad. El indicador arrastra una tendencia negativa desde marzo de 2008 y a pesar de que ha mostrado algún repunte, este no ha sido tan importante como para considerarlo positivo.

Las expectativas siguen mostrando un predominio desalentador como todo el 2008, pero algunos empresarios mostraron menor pesimismo que el que tenían en el

bimestre anterior. En el contexto general todos esperan que permanezca este clima de incertidumbre económica y que no se generen nuevas inversiones ni puestos de trabajo en los próximos meses. En términos sectoriales, los rubros Alimentos y Bebidas, Librerías, Farmacias e Indumentaria son los que mejores expectativas presentan para los meses de marzo y abril.

Además de la sequía en la zona del Sudoeste de la provincia y de los efectos que pueda estar empezando a generar la crisis económica mundial, una de las principales preocupaciones de los encuestados sigue siendo el tema seguridad, que ya se ha convertido en un factor determinante al momento de decidir continuar o no con alguna actividad específica. También manifestaron su preocupación por el creciente trabajo en negro y los posteriores litigios laborales que esto conlleva, temiendo que se genere nuevamente "una industria del juicio laboral" tal como sucedió en el año 2002 y que llevó a la instauración del régimen de indemnización doble.

Comentarios sectoriales

Artículos para el hogar. Los meses de enero y febrero fueron mejores de lo

que esperaban los empresarios de este rubro. En realidad los meses de noviembre fueron pésimos y en el verano se normalizó la actividad.

Farmacias. Los consultados notaron una caída importante en las ventas en el mes de febrero que en cierta parte fue compensada por las ventas de enero.

Construcción. Todavía no sienten plenamente el impacto de la crisis pero se muestran preocupados por la falta de iniciación de nuevas obras. Dentro del rubro, las empresas que realizan mayormente trabajos para el sector público, manifestaron su preocupación por el descenso de obra pública del último año y la demora en los pagos por parte del Gobierno que los obliga a pedir dinero prestado para afrontar sus gastos corrientes. Ejemplo de ello es la provincia de Buenos Aires donde la reprogramación de los pagos de obras públicas se extiende en algunos casos de hasta 210 días.

Vehículos. El mercado automotor está en retracción, pero no tan grave como parecería ser a nivel mundial. El plan automotor del gobierno tiene detalles de implementación no resueltos y por eso las entregas están demoradas. Lo positivo por el momento es que sirve para atraer demanda y así las concesionarias pueden ofrecer sus propios planes de venta. Los encuestados revelaron que las ventas "tradicionales" cayeron alrededor de un 30%. En cambio si se observan los patentamientos, la baja fue menor, apenas un 11% menos que en el mismo bimestre del año anterior (129 automóviles). Esto se debe a que los patentamientos reflejan, por un lado, un arrastre de las ventas realizadas en noviembre y diciembre que esperan el cambio de año para tener el modelo Okm. y, por otro, debido a los clásicos planes de ahorro. A propósito de ello, el crecimiento que viene experimentando desde 2008 el plan de ahorro ya muestra una participación mayoritaria en la performance del total de las marcas presentes en el mercado, según las estadísticas de ACARA. En este momento el mercado automotor se

encuentra como en el año 2004, con un sobrestock en las terminales que ocasiona bajas de precios.

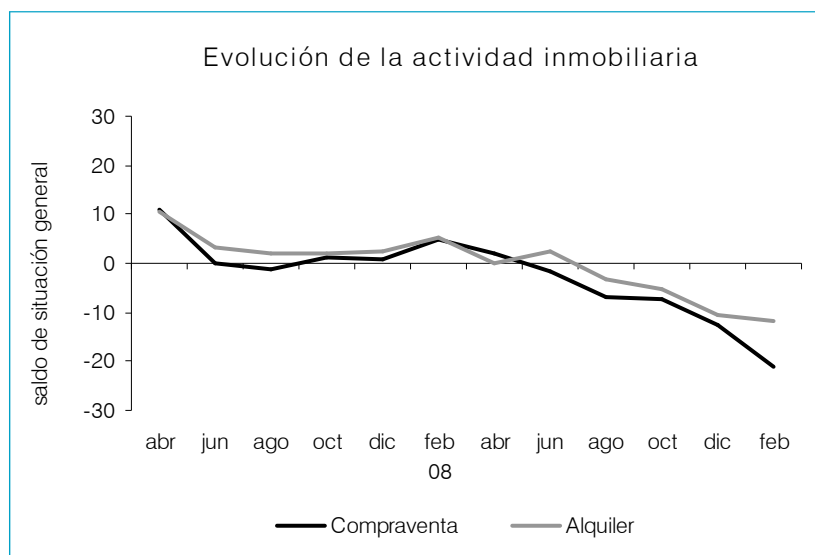
Transporte de carga. Los empresarios consultados atribuyen la disminución en la demanda de ese sector a la baja en la producción agropecuaria. A su vez tienen dificultades en la cadena de pagos.

Imprentas. Enero fue mucho mejor que febrero. Comparado con el año pasado la actividad está entre un 30 y un 40% por debajo. Más allá del factor estacional, el temor generado por los medios de comunicación acerca de las consecuencias de la crisis mundial hizo que se diera esta baja de la actividad.

Mercado inmobiliario

La plaza inmobiliaria bahiense sufrió un importante deterioro durante el primer bimestre del año, continuando y consolidando la tendencia descendente iniciada en el último tramo de 2008. La caída fue más contundente en el segmento de compraventa, en donde la situación general pasó de normal a regular. El mercado locativo conservó su indicador de performance en la franja considerada normal, aunque con un volumen de transacciones en declive y sustancialmente menor que en igual período del año pasado.

La prolongada permanencia de propiedades en venta, las extensas negociaciones antes de, eventualmente, cerrar una operación, la incorporación de la opción de alquiler en inmuebles inicialmente sólo puestos en venta son algunos de los indicadores que ilustran la situación por la que está atravesando el mercado de bienes raíces que, por supuesto no se trata de un fenómeno exclusivamente local sino que es general, tanto en el país como a nivel mundial. Como además la merma de actividad se inscribe en un contexto de recesión, se observa claramente en la fisonomía de la ciudad, particularmente en el centro, el aumento de locales vacíos, en concordancia



con el retroceso en materia comercial. Sumado a esto, la permanencia de cotizaciones en dólares y las restricciones en el crédito, complican más la dinamización del mercado y el pase de inquilinos a la condición de propietarios.

Durante enero y febrero, dentro del segmento de compraventa, el mejor desempeño correspondió a casas, pisos, departamentos amplios y depósitos que, aunque presentaron situación regular al igual que en el bimestre previo, concertaron mayor cantidad de operaciones. En tanto, el rubro más estable fue lotes para casas, que continuó con saldo de demanda normal, pese a haber cerrado menos ventas que en el período anterior. El resto de las categorías -departamentos funcionales, de uno y dos dormitorios, lotes para locales, cocheras y locales- sufrieron un deterioro en su indicador de situación, que pasó de normal a regular durante el primer bimestre del año, presionando a la baja el saldo de demanda general del mercado de compraventa.

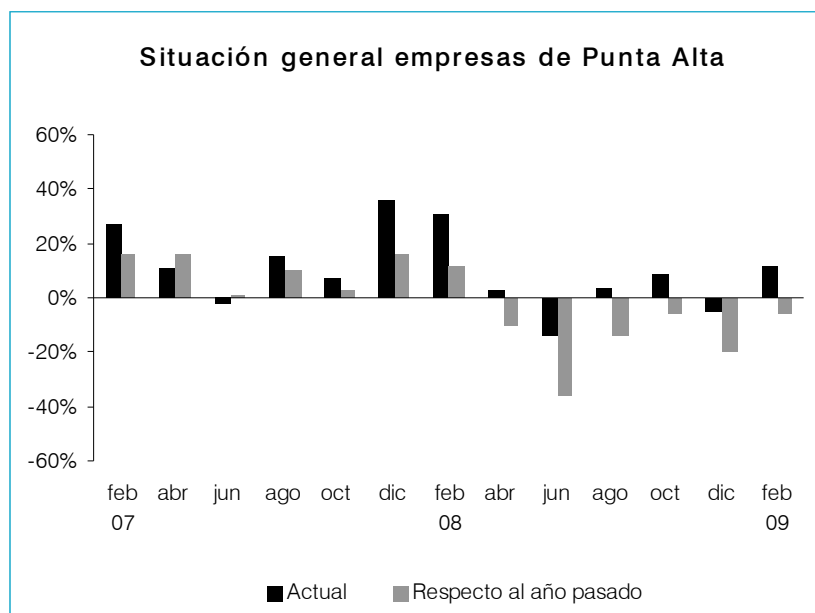
El mercado de alquileres continuó con situación normal, pese a haber evidenciado una caída general en el volumen de contratos celebrados. Quiere decir que, pese a verse también afectado por el cuadro recesivo general, se posiciona mejor que el segmento de compraventa, como siempre ocurre cuando la actividad económica general se deprime. Al

complicarse las condiciones de acceso a una vivienda propia, mayor parte del mercado se vuelca a los alquileres, a pesar de ajustarse los contratos a la par de la inflación. Durante el primer bimestre, las casas, los departamentos de dos dormitorios y los depósitos fueron los rubros con mejor performance. Aunque permanecieron con parámetros de actividad normales, al igual que en el período anterior, consiguieron cerrar mayor cantidad de contratos locativos. En rigor, los depósitos mejoraron su posicionamiento, al pasar de un cuadro regular a otro normal. Los locales comerciales continuaron con situación normal, pese al contexto recesivo, y no registraron movimientos en cantidad de operaciones concertadas. Los departamentos de un dormitorio también conservaron su situación normal pero tuvieron mermas en el volumen de alquileres, que no obstante no fue significativa para deteriorar el indicador general. En cambio, los pisos y departamentos de tres y más dormitorios tuvieron una baja de actividad que significó una desmejora en el saldo de demanda, que pasó de normal a regular.

Con respecto a igual período del año pasado, se registra un menor nivel de actividad en todos los rubros sin excepción, tanto en compraventa como en alquileres. En cuanto a precios, las cotizaciones de las propiedades se han estabilizado en

dólares en promedio, mientras que los contratos locativos han continuado ajustándose con referencia a la inflación, elevándose los valores en todas las categorías del mercado.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios son negativas, no registrándose ninguna respuesta que indique mejoras en el panorama en el corto o mediano plazo. En el mejor de los casos, los operadores aguardan que la situación se mantenga sin cambios. En el caso de la actividad de compraventa, el 80% de los consultados espera un contexto peor, mientras que el mercado de alquileres, el 60% sostiene tal postura.



Coyuntura de Punta Alta

El ritmo de la actividad económica en los meses de verano suele disminuir con respecto a los últimos meses del año en la ciudad de Punta Alta. Sin embargo, el bimestre enero – febrero de 2009 tuvo un repunte comparado con noviembre y diciembre de 2008. El indicador de situación general retomó la senda positiva dentro de lo considerado “normal”, de todos modos, esto no significa que la situación sea buena ya que si se compara con el mismo bimestre del año anterior, el saldo de respuesta está un 20% por debajo (gráfico 1). Cabe aclarar que, cuando los empresarios se refieren a la situación general de su empresa implica efectividad en la cobranza, cumplimiento en los plazos y condiciones de entrega de los proveedores y nivel de actividad general de la empresa. Este rebote se debe que la contracción atípica sufrida en los meses de noviembre y diciembre fue tan pronunciada que ubicó a los comerciantes en un nivel de actividad negativo a causa de las malas expectativas provocadas por las noticias de crisis económica internacional que frenaron la actividad.

Con respecto a las ventas, si se toma de referencia el bimestre anterior, en la mayoría de los rubros han bajado las mismas por el

factor de estacionalidad característico del verano. Pero si se compara con los niveles de venta del año pasado, la situación fue similar, lo que indica justamente que el indicador no bajó tanto como se preveía por los acontecimientos de noviembre. El mes de enero se mostró muy alentador, en cambio el mes de febrero fue mucho más tranquilo según los encuestados.

En cuanto a las expectativas, los empresarios vieron a este repunte con cierto grado de optimismo y esto se notó en el indicador. Para el bimestre marzo y abril se espera un repunte de la actividad en todos los rubros, con el comienzo de clases se reactivan librerías y comercios de indumentaria. Además retornan a sus niveles habituales los consumos de alimentos y bebidas, esparcimiento, farmacias y otras actividades por la finalización de las vacaciones y el retorno de la mayoría de los empleados de la Base Naval Puerto Belgrano, que son representan buena parte de la demanda de la ciudad.

Los planteles de personal fijo no han variado, ya que con la merma de actividad los empresarios aprovechan a conceder vacaciones a sus empleados.

En síntesis, los resultados del bimestre

muestran una leve normalización en el estado de situación general de las empresas con una disminución de las ventas, que a los consultados les resulta habitual debido a motivos estacionales. ■